



Jhony Quispe Dianderas

Natural de Puno, Perú. Artista y pedagogo, cursó estudio superiores en la ESFA, Juliaca. Estudió filosofía en el Seminario Mayor Nuestra Señora de Guadalupe Chucuito-Puno, Seminario Mayor San Juan María Vianney Puerto Maldonado Madre de Dios; realizó estudios de filosofía y teología en la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Bolivia; Maestría en Ecología y conservación (c) en la Universidad Mayor San Andrés, Bolivia, y estudios en Pastoral Indígena en CEBITEPAL, Colombia y actualmente estudia postgrado: Maestría en Educación superior en la Universidad Católica de Santa María, Arequipa. Docente del Instituto Transmundial Concord y docente de complejo educativo Giordano Liva, Juliaca. Acompaña más de 17 años a la Teología y Pastoral Andina de la Iglesia Sur Andina y, Encuentros de Teología y Pastoral Andina de Perú, Bolivia y Argentina. Actualmente es coordinador de la zona andina de Perú en AELAPI (Articulación Ecuémica Latinoamericana de Pastoral Indígena).



LA ECOLOGÍA EN EL MAGISTERIO BOLIVIANO



LA ECOLOGÍA EN EL MAGISTERIO BOLIVIANO

compAs
Grupo de capacitación e investigación pedagógica

El texto es escrito durante el quehacer teológico en Bolivia.

Hablar de Ecología es un desafío y un proceso de toma de conciencia crítica, en éstos tiempos para transformación de las praxis tanáticas de la naturaleza.

La Madre Tierra necesita del cuidado ante tanta tragedia y contaminación del Medio Ambiente y las Culturas

**LA ECOLOGÍA EN EL
MAGISTERIO BOLIVIANO**

LA ECOLOGÍA EN EL MAGISTERIO BOLIVIANO

Jhony Quispe Dianderas



Primera edición: setiembre de 2022

Editorial Compás

Guayaquil, Ecuador

© Jhony Quispe Dianderas, 2022

Email: jqdianderas@hotmail.com

ISBN: 978-9942-33-634-7

Ilustración Artística

Jhony Quispe Dianderas

Corrección de textos:

-

Ilustración de la carátula:

Edgar Torres Yampara

Diagramación y diseño de carátula:

Edgar Torres Yampara

Impresión:

-

Juliaca, Puno, Perú

Este trabajo dedico con mucho cariño y amor a mi familia. Que fueron cruelmente golpeados y pisoteados sus derechos como personas en Collincha Qincharapi. Donde labraban sus tierras para la siembra. Los días que jamás olvidare 12 y 13 de abril del año 2011. Por ello, el reconocimiento con este presente que la vida es fundamental y que nunca más vuelva a repetirse este atentado en nuestro mundo andino.



SUMARIO

Prólogo

Introducción

I. Contexto actual del cambio climático y la crisis ecológica

II. La fundamentación bíblica sobre el cuidado y conservación del medio ambiente

III. Los alcances del documento pastoral para valorar su contenido

Conclusiones

Bibliografía

Índice general

PRÓLOGO

El hermano Jhony Quispe Dianderas, indígena quechua de Perú, a quien conocí recientemente en el IX Encuentro Continental de Teología India realizado en Tolé, comarca Nöbe-Buglé, de Panamá, del 10 al 14 de febrero de 2020, me pidió que escribiera algunas palabras como prólogo de su trabajo LA ECOLOGÍA EN EL MAGISTERIO BOLIVIANO. Con gusto lo hago después de haber dado una lectura rápida al texto que él me envió.

Lo primero que me aparece en el material es el esfuerzo grande puesto por Jhony para llevar al papel, de la mejor manera posible, su investigación sobre los términos usados en la ecología actual a partir de los escritos de los intelectuales de la academia. Pero al mismo tiempo él muestra sus planteamientos de análisis y respuesta a la realidad de la ecología como problema, desafío y búsqueda de caminos de solución. Y lo hace desde el magisterio de la Iglesia en general y particularmente de la Iglesia en Bolivia, donde encuentra un sostén fuerte para diseñar una relación más armónica con la tierra como *casa común*. En eso coincide con la categoría principal que el Papa Francisco desarrolla ampliamente en su encíclica *Laudato Sí* y que él mismo llama “ecología integral”.

Sin embargo, Jhony no se contenta con desarrollar lo que encuentra en el magisterio eclesial sobre el tema. En el fondo de sus planteamientos se asoma su raíz ancestral indígena que lo lleva a mirar la ecología de una manera más profunda, esto es, desde la categoría de Madre Tierra o Pachamama, como ser vivo que nos da la vida. Esta perspectiva milenaria de los pueblos originarios de este continente, si bien no se opone a la categoría de Casa Común, como obra de Dios y don para toda la humanidad, introduce otros elementos que nos llevan a una sacralidad aún mayor por el modo en que los indígenas miramos a la Tierra en cuanto presencia tangible de la Divinidad como Madre que da y sostiene la vida no sólo a los humanos sino a todos los seres de la creación. Esta percepción empuja necesariamente a conclusiones más radicales y más de fondo en la relación que hay que establecer con esta Madre Tierra junto con todas sus hijas e hijos. Ojalá, Jhony desarrolle más adelante esta perspectiva sin menoscabo de su fe cristiana y de las exigencias académicas.

Para todos los indígenas de hoy, que traemos una herencia de sabidurías ancestrales sobre la vida, que no hemos podido transmitir a los no indígenas por causa de prejuicios y discriminaciones hacia

nosotros incrustadas en la sociedad, hoy tenemos la oportunidad de dar razón de nuestros planteamientos porque el desastre ambiental provocado por los demás ha hecho que se tome conciencia de la necesidad de cambiar radicalmente el estilo de vida humana que es la causa principal de la crisis ecológica. Además, ahora tenemos aliados de la academia y de la Iglesia que están en condiciones de comprender y de sumarse a la perspectiva indígena. Por eso acuden a las sabias y sabios de nuestros pueblos para beber de estos pozos que pueden aliviar la sed de muchos y ayudar a diseñar futuros mejores para todos.

Debo reconocer, sin embargo, que el loable esfuerzo de Jhony no siempre logra la claridad y precisión de las ideas y planteamientos que él quiere hacer. Seguramente esto tiene que ver con el brinco que él debe dar entre su cultura de origen y la cultura y lengua dominante en que se siente obligado a expresarse. No cabe duda de que es difícil ser totalmente bilingüe y bicultural. Lo cual no debería ser motivo de descalificación o desvalorización de lo que Jhony busca transmitir para bien de todos.

Enhorabuena, entonces, este trabajo del Hno. Jhony Quispe Dianderas que ayudará a iniciar, reanudar o consolidar el diálogo intercultural e interreligioso de la sociedad y de la Iglesia boliviana bebiendo de las dos fuentes de su riqueza actual: la más antigua y la que llegó hace alrededor de 500 años.

*Pbro. Eleazar López Hernández
Del Pueblo Zapoteca de México.*

INTRODUCCIÓN

La Tierra se encuentra insertada dentro de un vasto y complejo cosmos en evolución. Ella está viva, la Madre Tierra, se auto regula, articulando, con un equilibrio sutil, lo físico, lo químico y lo biológico, de tal forma que se hace siempre propicia a la vida. Produjo una comunidad de vida única dentro de la cual emergió la comunidad de la vida humana – la Humanidad - como la parte consciente e inteligente de la misma Tierra.

Nos encontramos en una situación crítica en la historia de la tierra y de la humanidad como parte de ésta. Es un momento en la que se hace necesaria optar por el futuro nuestro y el *oikos* común, adoptamos una alianza global para cuidar y salvarnos junto con el planeta o continuamos con la devastación y destrucción de la vida.

El ser cristianos, creer en el Dios de la vida, nos señala claramente el camino a seguir. Porque no podemos seguir a Cristo y destruir la Casa Común y a la humanidad. Dios nos invita a disfrutar del regalo que nos ofrece, sin embargo, también nos llama a cuidarla y preservarla para que también puedan regocijarse con ella nuestros hijos e hijas.

Es en este momento en donde nos sentimos llamados todos y todas a actuar. Pero no podemos ponernos en actividad si primero no abrimos los ojos y miramos de otra manera y, entendemos qué es lo que está pasando. Entonces comprenderemos que, no podemos actuar aisladamente, sino todos como hijos e hijas de Dios, sólo como una gran familia unida, podremos ser capaces de salvar nuestra Casa común y sobrevivir. Por las razones anteriormente expuestas presento este trabajo, para que pueda ayudar a analizar la realidad en la que nos encontramos y asumir la postura que como seres humanos y cristianos nos corresponde.

En el primer capítulo analizo el contexto en donde se encuentra nuestro planeta, producto del cambio climático y la crisis ecológica. Comienzo definiendo la Ecología, tratando de entender desde una postura integral los alcances de esta. Prosigo haciendo un análisis transversal del contexto del cambio climático, desarrollando las causas que la han originado. Para cerrar el capítulo, enfatizo en la forma en que afecta a las personas, especialmente a los más pobres, las mujeres, los niños, los/las ancianas, entre otras.

Al desarrollar el segundo capítulo fundamento bíblicamente el cuidado y la conservación del medio ambiente. Se habla naturalmente acerca del origen del mundo y de los hombres y, de la vida, según nuestra tradición, para continuar con la semejanza del hombre y la mujer a Dios, y el propósito de la creación. Continúo, enfocando la necesidad de saber gobernar con sabiduría e inteligencia para lograr el equilibrio de la naturaleza. No podemos valorar el don de Dios, si no entendemos el propósito para el cual Dios crea el mundo. Culmino haciendo una reflexión acerca del hombre y la mujer, centinelas de la creación, llamados a cuidar y velar por la Madre Tierra, y de los obstáculos que tendrá que enfrentar para lograr el propósito de Dios.

En el tercer capítulo, se resaltan los documentos del Magisterio de la Iglesia Latinoamericana y, de manera especial, del Magisterio Boliviano. En esta parte entendemos el valor que tiene la tierra para nuestra gente y nuestros pueblos, de manera particular. Se realiza un análisis acerca de la tradición cristiana en el mundo andino, enfatizando en el cuidado de la Pacha Mama y de la sintonía que tiene el hombre/mujer andinos con ella, además se habla acerca de la importancia religiosa y cultural del agua en el mundo andino. Finalmente se marca el camino a seguir desde una visión evangélica.

I

Contexto actual del cambio climático y la crisis ecológica

1.1. Definición de la ecología

Para entender mejor sobre esta problemática de la ecología. Definamos, este término. En primer lugar “la ecología proviene de la palabra griega oikos que significa casa y logos significa tratado y fue empleado por primera vez por el biólogo alemán Ernst Haeckel” (Enciclopedia, 1980, p. 1556). Por otro lado, “la ecología es una subdivisión de la biología que estudia las relaciones de dependencia y las interacciones, que se producen entre los seres vivos y el medio ambiente” (Enciclopedia, 1980, p. 1556)

En este caso lo que nos enfoca esta definición es que se trata de un interés profundo de nuestra casa. Es decir, nuestra residencia, nuestro hábitat, está siendo amenazada, vulnerada por la humanidad. Entonces podemos decir:

¿Qué es la ecología? La ecología es el medio ambiente, espacio fundamental donde vivimos los seres humanos, con relación armoniosa con la naturaleza. Sin embargo, no podemos quedarnos en la resignación y en el dolor de nuestra casa, que está amenazada. El hombre debe aspirar a dar una reflexión de concientización a nuestra gente y al mundo entero sobre el cuidado de nuestra casa; estas cuestiones concretas de nuestra existencia y qué hay de aquéllos que van a venir en las futuras generaciones. Ojalá no caigan en el círculo vicioso, de ser indiferentes con la ecología. Si no hay espacios de calidez, de reciprocidad con la naturaleza. En otras palabras, respetar y cuidar con profunda convicción a nuestro ecosistema, donde vivimos, donde respiramos, donde realizamos nuestra actividad diaria.

Históricamente la ecología como la disciplina científica, fue desarrollándose durante los siglos XVIII y XIX, aparecen concepciones sobre la reflexión de los que viven en el planeta tierra. (Ciencia, 2011)

Este contexto histórico no fue sólo por curiosidad o al azar, sino nos hace reflexionar los momentos más difíciles que han pasado, como la segunda guerra mundial que ha sido afectado la humanidad, el mundo a causa de la bomba atómica concretamente en Hiroshima y Nagasaki, donde miles de personas han muerto por las enfermedades, por el envenenamiento de la bomba. Estos acontecimientos nos hacen mirar la antología de nuestra historia humana. Por ello, nuestra casa pide a gritos auxilio, no seamos ciegos frente a esta realidad que está sucediendo en nuestro contexto local y mundial. Esta creación maravillosa de Dios, está fragmentada; necesita una cultura de paz, armonía y justicia, para vivir con dignidad como seres racionales, esto dependerá de nosotros y somos parte responsables de este acontecimiento trágico de nuestra casa. También el documento Aparecida (2007) dice:

En su n. 125, nos hace ver cómo el hombre amenaza y destruye su hábitat.

Es decir, el hombre se vuelve en el enemigo de la creación, le interesa la satisfacción de sus necesidades (dinero, placer, etc.) el resto no lo interesa para nada.

Por ello, este documento Aparecida tiene un mensaje de exhortación ¿qué está pasando con la creación de Dios? Porque Dios ha entregado la naturaleza al hombre para cuidar y transformarla en una fuente de vida. (Aparecida, 2007)

Esencialmente este documento latinoamericano, con rostro sufriente llama a todos a que cuidemos la naturaleza y no seamos crueles con nuestro hogar.

1.2. Contexto actual del cambio climático

Lamentablemente en esta radiografía de cambio climático, vamos a ver con lágrimas, estos cambios gigantescos, tan nefastos; como las inundaciones, el calentamiento que hace que los glaciales estén desapareciendo como nuestro glaciar (nevado) Chacaltaya, que ha desaparecido en el año 2009.

Esta desaparición no sólo es un aspecto turístico, sino es un interés de la humanidad. Para los especialistas en la materia la pérdida de este glaciar es perder una fuente de suministro de agua que tenía la región. (Aztlan, 2009)

Tanto la humanidad, los animales, las plantas se proveían de estas aguas para existir en la naturaleza. Agua es vida y cada vez tenemos menos agua, están secándose, están desapareciendo nuestros glaciales.

También ha desaparecido el glaciar Broggi, en el año 2005 (Huaraz-Perú). (Circuloastronomico, 2008)

Esto son los elementos concretos que está pasando con nuestra Madre Tierra. Recordemos el terremoto en Japón, Chile, España, etc. Y el volcán Cordón Caulle que ha despertado en Chile y que bota ceniza, está afectando a toda la comunidad que le rodea. Podemos decir son los signos que debemos tener en cuenta, que la ecología está enferma de tanta contaminación, de tanto maltrato.

Por otro lado, el friaje supera los 30 grados bajo cero, hasta se nota los friajes en la costa y en la selva, que antes no había estos fenómenos; hoy el ser humano en esos lugares tiene que buscar su refugio y abrigarse porque también surgen enfermedades respiratorias, neomenia, etc. Las sequías que afecta a los seres humanos, a los animales, a las plantas; antes existía en abundancia las lluvias, el paisaje se vestía de colores verdes, hoy se ven desolados. Nuestros animales se mueren por falta de agua, nuestras plantas también, estos son cambios que está pasando en nuestra Madre Tierra. En otras partes, surgen grandes huaycos de ríos, donde el río arrasa con las casas y se lleva a familias completas, etc. Paulatinamente los tiempos están cambiando, en cualquier momento puede haber lluvia, granizo, helada, terremoto, maremoto, etc. Miremos nuestra Lago Sagrado de los Incas (lago Titicaca) cada año está bajando su nivel de agua. Por ello, estos cambios drásticos nos hacen pensar seriamente qué va suceder con nuestro planeta. Por ejemplo:

Sólo para dar algunos datos: en los años 60 del pasado siglo se registraron cerca de 8 huracanes. Duran de los años 70 y 80 ocurrieron 14 y 29 huracanes respectivamente. En los años 90, y en lo va de este decenio, los huracanes revientan hasta en lugares menos sospechados danzando al compás frenético del cambio climático, dejando pequeños los pronósticos científicos. En el año 2005 se tuvo que inventar nombres improvisados para denominar a las inesperadas furias de la naturaleza. (Quispe, 2006, p. 60)

Hoy son más rápidos los cambios climáticos, son tan inesperados los cambios en nuestra naturaleza, hasta los científicos se rompen la cabeza para dar respuesta a estos cambios tan crudos, es triste ver que los tiempos han cambiado seguramente continuarán mientras no tenemos conciencia de ello.

Como afirma Quispe (2006) “Los desastres naturales aniquilan pueblos enteros. Y lo peor de esta situación es que el 90 % de las vidas sacrificadas son del sur que menos contamina, y apenas el 10%

de las sociedades ecocidas del norte” (p. 61). Tantas cosas que está pasando en nuestro planeta tierra los más afectados son las personas pobres, no pueden explicar porque se comporta así la Madre Tierra, que antes tenían en abundancia la comida ahora se tiene que trabajar más tiempo para sobrevivir en el mundo.

1.3. Las causas

Todos somos responsables de esta contaminación ecológica desde el momento que botamos un papel en el suelo, desde que compramos el pan en bolsas plásticas, desde que utilizamos las microondas para calentar la comida, desde que tomamos las bebidas de gaseosa no retornables, desde el momento que festejamos a lo grande en las fiestas de navidad, año nuevo, en fiestas patrias, etc. Con luces artificiales, de colores llamativos; supuestamente es motivo muy cordial. Pero no sabemos que estamos causando daño a nuestra creación. Y peor aún las empresas mineras que sacan las materias primas; dejan a la tierra contaminada y los ríos también son deshonrados por este aspecto; ya no existen peces en los ríos, antes por lo menos para el campesino se podía paliar la alimentación, sacando pescado desde el río. Ahora ya no existe, si existe, existirá unos cuantos peces, esos peces son contaminadas, y generan más enfermedades y finalmente encuentran la muerte. Qué sombrío panorama nos parece develar nuestra existencia diaria y la de nuestros hijos.

A nuestro modo de ver, uno de los problemas, ecológicos más graves en nuestro país es la degradación de los suelos, ocasionados por la erosión debida tanto a causas naturales como a la acción de la mano del hombre. Se desertifican extensas regiones, se pierde la fertilidad de los suelos, baja la productividad de la agricultura y puede peligrar el sustento alimentario de la población. (Mansilla & Medina, 1996, pág. 35)

Por eso, la agricultura y la ganadería se ven amenazadas, ya no hay producción abundante como fue los años tan maravillosos de las épocas de nuestros abuelos. Ahora aparecen muchas enfermedades. “Enfermedad e insalubridad. El efecto invernadero genera huracanes, inundaciones, lluvias persistentes, veranos infernales e inviernos glaciales. A cada desastre natural sobrevienen enfermedades, epidemias, pandemias y hambruna” (Quispe, 2006, pág. 62). Estos huracanes, las inundaciones e invierno glaciario; trae consecuencias fatales de la pérdida humana, pérdida de los cultivos, y más seres. Lo más trágico es que aparecen diferentes enfermedades de infección, a veces no se puede curar las enfermedades rápidamente, especialmente cuando nos enfrentamos a multitudes que están en momentos tan difíciles, los que más sufren son los niños y los ancianos. Prácticamente

la armonía maravillosa que existía se rompe con la contaminación de empresas que no hacen una política de prevención, sólo a ellos les gusta ganar dinero. Por tal razón, vienen estos sufrimientos de la Madre Tierra que está enojado cada vez más.

“Enfermedades como el cólera en el Perú (1991), como la peste neumónica en la India (1994) o el hantavirus en EE.UU. (1993), están estrechamente relacionadas con el aumento de la temperatura del planeta” (Quispe, 2006, pág. 62). Nosotros mismo estamos envenenándonos por no ser responsables de cuidar a la naturaleza porque existen enfermedades.

Por otro lado, las empresas mineras que amenazan al medio ambiente. Las aguas contaminadas, los suelos maltratados. Ya no hay producción agrícola y ganadería en esos lugares de exploración minera, solo se ve desiertos de lodos.

A mayor temperatura de la tierra, mayor será el crecimiento de los mares a causa del deshielo de los glaciales, y a mayor temperatura y a mayor crecimiento de los mares, los huracanes serán más impredecibles, como impredecible será la suerte de los pueblos costeros. Este es la elocuente verdad anunciada que el gobierno de los EE.UU. debe reconocer. Ya no como una opción de ventaja económica, sino como una obligación ética de supervivencia. (Quispe, 2006, págs. 64-65)

Muchas veces estos países llamados grandes son los primeros en contaminar la ecología, hacen oídos sordos y no lo cumplen el protocolo de Kyoto y peor aún el protocolo de Copenhague que se realizó en mes de diciembre del año 2009, para muchos especialista este protocolo último ha sido un fracaso, y posteriormente viendo estas dificultades el gobierno Boliviano Evo Morales Ayma desde Copenhague, convoca a todo el mundo para que haya una verdadera reflexión sobre la problemática de la madre tierra. Esto va ser realidad en Cochabamba (Tiquipaya), del 20 al 22 de abril del 2010. Este encuentro genera a los medios de comunicación como noticia del año y una mirada al mundo.

Este Cumbre Mundial de los Pueblos sobre el cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra de Cochabamba, reunió 35.500 representantes de los pueblos de la tierra, venidos de 142 países. La centralidad ocupaba la Tierra considerada como Pacha mamá, gran Madre su dignidad y derechos, la vida en toda su inmensa diversidad (superación de cualquier antropocentrismo), nuestra responsabilidad común para garantizar las condiciones ecológicas, sociales y espirituales que nos permite vivir. (Boff, 2010)

Prácticamente este encuentro fue éxito de los pueblos que han sido representados, han trabajado, han convivido con otras culturas sobre la cuestión de la madre tierra. El hombre siempre espera que algo pase, suceda para que después realice; eso fue el encuentro de la cumbre sobre la ecología.

1.4. Las empresas transnacionales

Estas empresas transnacionales poderosas que saquean nuestras materias primas, y nos aplastan, nos hacen cada vez más pobres, a cambio de nuestros recursos naturales; prácticamente faltos el compromiso y la convicción de patriotismo y la defensa de los recursos naturales. En este aspecto las autoridades caen en fabulosos negociados, a veces son condicionados y no pueden atar ni desatar sobre estas empresas que parecen como un monstruo grande y nosotros no somos nada frente a ello quizá los pequeñísimos gusanos.

1.5. Los pobres indefensos

Los pobres, los despreciados; llamados todavía cholos, indios. Con desprecio del racismo en estos tiempos de la posmodernidad. Que en nuestra querida patria Bolivia, existe todavía la secuela de humillación. Es decir, nuestros antepasados fueron humillados, despreciados y sus derechos fueron pisoteados. Estos acontecimientos tenemos que leer para que no se repita más. Por ello, la vida vale mucho y también nuestra madre tierra.

Los pobres siempre están en las calles, en las carreteras reclamando respeto y la justicia social. Veamos algunos ejemplos en la frontera desaguadero Bolivia- Perú, más de 45 días de huelga, la gente reclama al gobierno basta de contaminación minera porque se trata de nuestra casa que está siendo nuevamente maltratada. Pero estas autoridades hacen siempre oídos sordos como siempre los pobres son los que más sufren porque no tiene las condiciones para satisfacer sus necesidades. Por ello, siguen reclamando que no se contamine el agua, las tierras, los animales que no mueran a consecuencias de estos acontecimientos, etc.

Es lamentable recordar el acontecimiento de nuestros hermanos del norte de Puno, que piden al gobierno que ya no existan las minas que contaminan a las tierras, el río Ramis que va a nuestro lago Titicaca. Pero siempre los gobernantes esperan que algo pase, ese algo fueron 6 muertos a quemarropa estos hermanos campesinos querían tomar el Aeropuerto de Juliaca- Puno, para que fueran escuchadas por las autoridades, es triste ellos recibieron balas como estarían en los tiempos de guerra y más de 50 heridos, esto debemos reflexionar que está pasando con la humanidad nos comportamos como unos ser extraños a nuestra naturaleza

Los campesinos, son personas igual que nosotros que luchan cada día para tener mejores oportunidades. Para ellos, la tierra y sus animales son esenciales para existir diaria, por ello, reclaman que no sea contaminada su casa.

Tantos son los elementos que debemos analizar, que muchas veces, como estos ejemplos concretos que hemos mencionado. Nos deben sensibilizar, reflexionar y posteriormente tener esa conciencia de respeto y el cuidado de nuestro medio ambiente.

Los pobres son los que más sufren, por las grandes empresas que contaminan al medio ambiente; claro no les importa la naturaleza solo les importa la riqueza de los pueblos, asaltan, saquean y son vendidos a precio de remate o mejor dicho son regalados por las autoridades. A veces los mismos campesinos son despojados de sus tierras y son tratados como extranjeros; que tal raza de despojo de nuestra casa. Siendo nosotros parte donde vivimos en las tierras, somos parametrados, atados de leyes que favorecen a las empresas grandes; esto lo hacen los gobernantes del turno. Y no ven que va pasar en el futuro con nuestras tierras, agua, etc. estas contaminaciones que ya estamos viendo en nuestra realidad, por ello, los pobres con lágrimas ven a la madre tierra que está enferma, ya no produce como antes la tierra, ya no existen peces en los ríos, los animales se mueren, los niños se enferman, etc.

Este es a consecuencia del maltrato a la creación, en vez de cuidar, en vez de vivir con armonía nos comportamos como seres irracionales. Tantas son las tragedias de nuestro vivir, el pobre cada vez más pobre, el rico cada vez más rico a cambio del pobre.

-Las mujeres embarazadas son los que sufren en medio de la naturaleza donde no hay lugares de Hospitales, para ir a su control o un centro de salud más cercano para que el niño sea atendido como los demás, estos son las desigualdades de las madres gestantes. Acaso no merecen también la atención que los demás. Solo por no tener dinero, educación y quizá que no pertenezca a una elite de la sociedad.

Estos son las graves desigualdades que sufren las mujeres gestantes de campo. Muchas veces tienen que dar luz en sus campos en presencia o no de una partera. Es delito ser analfabeto, y también hablar aymara, quechua, guaraní, etc. Para que no sean atendidos por las autoridades de Centros de Salud. Las madres pobres siempre son los que sufren de estas injusticias y falta de atención.

-Los niños, los que corren el riesgo de enfermedad o la muerte anticipada. Son desamparados por las autoridades de Centros de Prevención, por este cambio climático que están pasando y este suceso arrasa con todas enfermedades como de neumonía, tuberculosis, tos, etc. Estos niños son también igual que de la ciudad y merecen la atención.

-Los ancianos son personajes que pasan ser des criminalados como personas de la última rueda del coche, a veces el estorbo de la sociedad. Miremos nuestros abuelos, nuestros padres no han sufrido para tener mejores oportunidades. Es decir, para que sus hijos no sufran más como ellos han sufrido. Acaso no merecen respeto, atención como hemos sido niño ellos nos cuidaron, se alegraron con nosotros cuando nos caíamos o cuando hacíamos nuestros primeros pasos, era pues una sintonía de alegría. Ellos verdaderamente en su juventud nos regalaron su fuerza, su alegría, su tristeza, su nostalgia, etc. Como hay un dicho recordar es volver a vivir; este volver a vivir debe ser respetando a nuestros padres, abuelos porque ellos realmente nos transmitieron la cultura, la religión, etc.

II

Fundamentación bíblica sobre el cuidado y conservación del medio ambiente

2.1. El origen del mundo y los hombres

Al respecto del origen del mundo y los hombres. Esencialmente en estos tiempos de ateísmo e incredulidad que el hombre no ve los designios de Dios. Pero que nos dice Desclée (1967) en el libro del Génesis: “en el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Gn1,1). Aquí aparece el autor el que creó el mundo, Dios a Él pertenece la creación. Cuando era caos, cuando era nada, cuando era tinieblas; él puso el orden, él creó de la nada la vida y dio la luz; para que haya el mundo, donde se ve el amor grandioso de Yahvéh. Por ello, nosotros cada día en nuestro quehacer cotidiano, vemos y creemos en ese Dios que creó el mundo lleno de hermosura y nos regaló, para que vivamos con ella.

Creo en Dios creador del cielo y de la tierra; reflexionaremos sobre el misterio que encierra toda la realidad creada, en su proceder de la nada, admirando a la vez la omnipotencia de Dios y la sorpresa gozosa de un mundo contingente que existe en virtud de esa omnipotencia. (Juan Pablo II, 1986, p. 6)

Como Dios realmente se manifiesta en esta creación del mundo; donde vivimos, donde disfrutamos, donde sufrimos. Sencillamente es creación del Padre. Como sabemos el padre crea el mundo por amor a la humanidad.

“Con la sabiduría fundó Yahvéh la tierra, consolidó los cielos con inteligencia; con su ciencia se abrieron los océanos y las nubes destilan el rocío” (Desclée, 1967. Pr 3, 19-20). Él se da a conocer en la tierra, en el cielo, en las nubes, en los océanos, etc. Porque todo pertenece a su gran sabiduría e inteligencia este mundo donde habitamos los seres humanos y junto con la naturaleza.

“Dios de los Padres, Señor de la misericordia, que con tu palabra hiciste el universo, y con tu sabiduría formaste al hombre para que dominase sobre los seres por ti creados” (Desclée, 1967. Cf. Sb 9,1-2). Como Dios creó el mundo por su misericordia y también creó al hombre por amor tan inmenso, tiene ese talento de creador único Dios todopoderoso, todo lo debemos a Él. Estas ilustraciones realmente son riqueza tan grande para reflexionar sobre la problemática que está pasando nuestro medio ambiente.

Al comienzo del libro de Génesis se encuentra dos relatos de la creación. Al juicio de los estudiosos de la Biblia. El segundo (Gn 2, 4b-3,24) es el más antiguo, tiene carácter más figurativo y concreto se dirige a Dios llamándolo con el nombre Yahvéh, y por este motivo se señala como fuente Yavista. El primer relato (Gn 1-2, 4a), posterior en cuanto al tiempo de composición, aparece más sistemático y más teológico; para designar a Dios recurre al termino Elohim. En la obra de la creación se distribuye a lo largo de una serie de seis días. Puesto que el séptimo día se presenta como el día en que Dios descansa, los estudiosos han sacado la conclusión de que este texto tuvo origen en ambiente sacerdotal y cultural. (Juan Pablo II, 1986, págs. 13-14)

2.2. Dios creó a los seres humanos a su imagen varón y mujer

Dios creó al hombre y a la mujer para que vivan en mutuo respeto y amor como Él se entregó en esta creación por amor a sus criaturas.

“Y creó Dios el hombre a imagen suya; a imagen de Dios le creó; macho y hembra los creó” (Desclée, 1967. Gn1, 27). Esta creación del hombre por parte de Dios es la máxima expresión de amor. Por ello, se dice que Dios es bueno y misericordioso; con esta creación nos da el Don de vivir y convivir con el mundo. En otras palabras, vivir en armonía con la creación.

Estos personajes Adán y Eva, para muchos teólogos estudiosos han catalogado que nunca ha existido, dicen más bien que es un mito. Cual sea la cuestión lo importante es que tiene un mensaje profundo.

La humanidad comenzó ciertamente algún día. ¿Con qué personajes?, ¿dónde?, ¿cómo? Le toca a la ciencia responder a estas cuestiones, no a la Biblia. Pero la primera o las primeras parejas que

la ciencia nos presente como los primeros hombres, es o son lo que la Biblia llama “*Adán y Eva*”. Estos nombres significan en hebreo *el señor Hombre y la señora Vida*; se trata de nombres simbólicos que representan a la vez a los primeros hombres y a cualquier hombre; a todos los hombres. (Charpentier, 1985, p. 39)

Es cierto mucho se puede decir al respecto de Adán y Eva. Lo importante es que estamos aquí, no sé cómo, pero estamos en este mundo, de generación en generación y cada uno de nosotros tenemos la dignidad varón y mujer, altos y bajos, negros y blancos, etc.

Hoy por ejemplo hay mujeres que ocupan espacios muy importantes en administración pública y privada, y son respetados como personas. Antes no sucedía eso, eran despreciadas, consideradas menos que el hombre. Parece que el contexto ha cambiado por lo menos hay poco de estas consideraciones.

Dice Juan Pablo II (1986) “Desde hace dos mil años la Iglesia profesa y proclama invariablemente la verdad de que la creación del mundo visible e invisible es obra de Dios” (p. 16). Es verdad que la Iglesia defiende, la vida, la creación del mundo; a pesar de que hoy las comunidades de base, los sectores sindicales, llevan la delantera sobre la defensa de la vida especialmente de la defensa del medio ambiente. Antes se esperaba la voz de la Iglesia, claro en el contexto la Iglesia hacía eco de su preocupación del pueblo de Dios. Hoy son realidades diferentes, los pueblos claman por la preocupación de la creación que está siendo amenazada por la humanidad misma. Porque este don de Dios tan maravilloso no podemos destruir.

Entonces el Yahvéh Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando el vacío con carne. De la costilla que Yahvéh Dios había tomado del hombre formó una mujer y lo llevó ante el hombre. (Desclée, 1967. Gn2, 21-22)

Al respecto nuevamente afirmamos que la identidad de la persona es igual. Porque varón y mujer participan de la misma dignidad de la persona. Por ello, este Dios es tan generoso con la humanidad crea el mundo y crea a la humanidad; para que vivan con respeto y solidaridad con la creación del mundo. Todo viene de Dios, por tal razón la responsabilidad del hombre es vivir con ella buscando siempre la solidaridad y respeto a la creación.

2.3. La administración de la ecología

La administración significa “acción y efecto de administrar. Cargo de administrador. Lugar donde trabaja el administrador. Gobierno” (Enciclopédico, 2009, p. 43) Entonces saber administrar es saber

governar con sabiduría e inteligencia para el bienestar de la humanidad. Para entender mejor vamos al texto de Génesis que dice:

Sométanla y dominen todos los animales que viven en la tierra. (Desclée, 1967. Cf. Gn1, 28b)

Este es realmente un mensaje profundo para la humanidad de antes y ahora, que marca sobre la preocupación de cómo administrar el medio ambiente. Es decir, el ser humano está llamado a gobernar la creación de Dios, los animales, las plantas, los peces, los árboles, etc. Y vivir con ella, buscando siempre el equilibrio de buen gobierno. Prácticamente el hombre se vuelve en gran administrador de la creación. Entonces ¿Qué pasó con el hombre? ¿Por qué actúa de otra forma? Y ¿Por qué no ve el peligro que está pasando con la casa en que vivimos? Estas son las preocupaciones que nos debe llamar poderosamente la atención. Dios puso al hombre en la naturaleza para someterla y dominarla; no debemos entender literalmente, sino ver en su forma literaria qué nos quiere decir el texto; el hombre tiene la facultad de administrar con criterios razonables. Por ello, el hombre es el administrador de todos los seres vivos que existen en la naturaleza (la flora y la fauna).

Este gobierno es de generación en generación, pero por mala gestión de los hombres, la creación está amenazada y vulnerable. Sencillamente la ambición del hombre, destruye esta gran empresa ecológica que le pertenece a Dios. Por unos cuantos centavos el ser humano vende su conciencia de ser buen administrador de Dios. Lo que nos dice Génesis es que los seres racionales vivamos con justicia en este mundo y con los demás.

“Dijo Dios: Mirad que os he dado toda hierba de semilla que existe sobre la haz de toda la tierra y todo el árbol que lleva fruto de semilla: eso os servirá de alimento” (Desclée, 1967. Gn1, 29). Dios ha dado al hombre las hierbas, las semillas y todos los árboles que llevan fruto en la tierra. Todo ello servirá para su existencia cotidiana. Estas hierbas que nos ofrece Dios, deben ser usadas adecuadamente por la humanidad para satisfacer sus necesidades, como curar sus enfermedades, accidentes y para prevenir cualquier actividad en caso de necesidad del hombre.

América Latina es el continente que posee una de las mayores biodiversidades del planeta y una rica socio diversidad, representada por sus pueblos y culturas. Estos poseen un gran acervo de conocimientos tradicional sobre la utilización sostenible de los recursos naturales, así como sobre el valor medicinal de plantas y otros organismos vivos, mucho de los cuales forman la base de su economía. Tales conocimientos son actualmente objeto de apropiación intelectual ilícita, siendo patentados por industrias farmacéuticas y de biogenética, generando vulnerabilidad de los agricultores y sus familiares que dependen esos recursos para su supervivencia. (Aparecida, 2007, n. 83)

Estas plantas tradicionales se ven fundamentalmente con nuestros hermanos del campo que practican. El hombre del campo sabe utilizar y guardar, estos regalos de Dios. Pero la realidad de nuestro medio ambiente está siendo amenazada, nuestros bosques están siendo talados sin el estudio del impacto ambiental, y la selva está quedando un desierto. La tierra está cada vez contaminada y no hay una verdadera administración de la ecología. Estamos yendo en contra del buen gobierno de la casa; lamentablemente mucho de nosotros no lo cumplimos con la gestión. Reflexionemos profundamente sobre el medio ambiente que clama que se le administre con sabiduría y prudencia para vivir en equilibrio.

En general, la conciencia de ser criatura debiera inducir en el hombre un respeto religioso hacia el conjunto de creación. El ser humano como imagen de Dios, a quien se refiere Gn. 1, 28 se encomienda el destino de lo creado, no es absoluto o el señor arrogante; es solo gerente, administrador y tutor. Por ello, el encargo recibido no le autoriza destruir, saquear la creación maravillosa que se le confía y de lo que es solitario Gn. 2, 7, sino que la obliga a promoverla, protegerla y conducirla hacia la plenitud. Esta administración encargada de profundo significado de buscar el punto de equilibrio y rechaza el desequilibrio. (Ruiz, 1986, p. 180) El hombre como ser pensante e imagen de Dios, no debe creerse el amo y señor del mundo, aprovechándose de su racionalidad y de comprender del mundo como si fuera su oasis. Este orgullo de creerse va contra Yahvéh que él le puso al hombre para administrar esta gran empresa. Pero al ver al hombre como ser pensante se ha visto, que está cometiendo muchas injusticias contra la creación. Peor aún ya no tiene esa sensibilidad humana con los demás, se hace cada vez indiferente y soberbio frente a esta realidad concreta, ¿qué está pasando con el mundo? A gritos nos pide que le ayudemos en esta administración, protección de la vida. Basta ya de arrogancia señor hombre y señora mujer, salvemos esta amenaza que corre nuestro planeta tierra.

2.4. El don de Dios

Entendemos el don de Dios, como regalo de Dios, que nos dio este presente, sin condición alguna. Por amor a la naturaleza, animales, vegetales y amor al ser humano; libremente se entrega al hombre con esta belleza de la creación, para que desarrollara y trabajara en el proyecto de Dios.

Reconocemos en la creación que las distintas formas de vida constituyen una gran comunidad de la vida, donde todas las cosas vivas existen siempre y gracias a su profunda interdependencia. La tierra, dentro del universo, forma una casa llena de vida, hogar común para todos. Esto nos lleva a recuperar la visión bíblica de la creación, donde el ser humano acoge la creación como don,

reflejo y sacramento del creador, cumpliendo un servicio responsable en ella. (El Agua, 2005, n. 48)

Es verdad, esta creación de Dios se da a la humanidad para que viva en comunión fraterna. A pesar de que haya en esta comunidad, pueblo de Dios, diversos carismas. Por ello, este don de Dios que se regala a la humanidad, sea una verdadera comunidad de vida entre todos los seres vivos, que viven en la creación empezando desde los pequeños insectos hasta los gigantes animales que existen. El hombre y la mujer, vean con ojos de misericordia y fundamentalmente que esta creación del universo sean verdadero rostro de Dios padre. Hombre y mujer deben proteger este gran regalo para que los demás también vivan de este maravilloso mundo que existe y lleno de su diversidad de creaturas. Esos son momentos para la reflexión sobre la ecología.

“¡Aleluya! ¡Dad gracias a Yahvéh, porque es bueno, porque es eterno su amor!” (Desclée, 1967. Sal 106, 1). Dar gracias a Yahvéh por este regalo de la ecología, es el único perfecto y bueno. Y traduce su amor profundo sobre la humanidad. Este don tan hermoso en nuestra creación realmente nos mueve el espíritu de motivación y creatividad para hacer el bien y recordar siempre este gesto de Dios como su gran bondad amorosa que tiene sobre los seres vivos que habitan en el planeta.

Nosotros como hijos de Dios debemos tomar en cuenta a Yahvéh que nos obsequió esta maravilla. Así también nosotros debemos actuar en esta viña del señor que está sufriendo grandes cambios. Como hijos de Dios estar atento con la realidad que está pasando. Como nos regala a nosotros también debemos regalar, con nuestras actitudes del cuidado y el respeto de nuestro querido planeta. No ver esta creación con ojos de lucro y de grandes ganancias. Sino actuar a la luz del evangelio; nos dio gratuitamente este jardín para que nosotros gratuitamente convivamos en este. Esta convivencia no es de sometimiento, sino saber vivir con el otro.

“Como discípulos de Jesús, nos sentimos invitados a dar gracias por el don de la creación, reflejo de la sabiduría y belleza del logos creador” (Aparecida, 2007. Cf. n470). Hombres y mujeres están llamados a dar gracias a Dios por este don gratuito y toda su sabiduría está plasmada en su creación.

La creación es regalo del creador a la humanidad, para manifestar su cercanía y comunión; para que conservase con amor, como un jardinero en nombre de Dios; presentando las formas del cuidado, transformación y perfeccionamiento divino de la creación, conociendo su pasado. El hombre es abierto hacia el futuro y una tarea que hay que continuar, como lo hace mención el salmo: 8 (...) al ver tus cielos, obra de tus dedos (...), ¿Quién es el nombre, que te acuerdes de él, el hijo de Adán, para que del él cuides? (...), todo fue puesto por ti bajo sus pies (...). (Patzí, 2007, pág. 22)

El regalo de Dios es una sintonía de amor profundo con Dios y la humanidad, para que el ser humano conozca en comunión a este Dios que se entrega, que se regala en el símbolo de la creación. Para que el hombre viva cada día regando este jardín con voluntad, respeto y amor. Así cada día va transformando su vida. El salmista va tener el ideal de anunciar la fortaleza en las dificultades que ha de tener frente a sus enemigos y quien acaba con ellos. Ve en Dios la providencia que se manifiesta en la creación y se pregunta del hombre que realmente este ser humano es inferior al creador Dios Omnipotente. A pesar que lo hizo para que trabaje el hombre y viva junto con la creación de los seres vivientes de la naturaleza. En otras palabras, el hombre es la máxima creación de Dios y por tanto vive con los demás seres vivos de la tierra en armonía.

2.5. Dios para qué crea el mundo

Dios crea el mundo, para mostrar a la humanidad, su amor grandioso, que está toda su maravilla en los seres vivos del planeta. “Dios nos hace ver maravillas, grandes cosas hace que no comprendemos” (Desclée, 1967. Jb37, 5). Dios, para qué crea el mundo: para que comprendamos que este Dios hace maravillas y grandes cosas a favor de la humanidad. A veces los seres pensantes no entendemos a Dios. ¿Porque hizo el mundo?, ¿Cuál es su objetivo? Y tantos son las preguntas.

“Cuando dice a la nieve: ¡“cae sobre la tierra!”; y a los aguaceros; ¡lloved fuerte!, pone un sello a la actividad de todo hombre, para que todos conozcan su obra” (Desclée, 1967. Jb37, 6-7). Dios es todo poderoso, la nieve, la lluvia está en sus manos cualquier momento hace correr las aguas sobre las praderas. Esto paraqué el ser humano vea que grandiosa es la creación del altísimo. Esta creación no es condicionada, sino es totalmente libre. Es expresar, Dios se da a la humanidad por amor libre. Porque quiere que la humanidad viva en armonía, en comunión, en reciprocidad con los demás seres vivos en el planeta. Y esta reciprocidad trasciende en el respeto, reverencia a Yahvéh. Tanto nos ama Dios, a pesar que nos hacemos los ciegos, está presente en la creación.

“Y Job respondió a Yahvéh: sé que eres todo poderoso: ningún proyecto te es irrealizable. Era yo el que empañaba el consejo con razones sin sentido. Sí, he hablado sin inteligencia de maravillas que me superan y que ignoro” (Desclée, 1967. Jb42, 1-3). En el contexto que nos desenvolvemos a igual que Job, hacemos cuestionamientos existenciales, decimos: ¿Dónde está Dios? Quiero verte. Por ello, nosotros exageramos con nuestras percepciones racionales o dios de los Filósofos. Sabemos nosotros muy bien que frente a Dios no somos nada y pretendemos conocer todo con nuestra inquietud existencial. Dios es mucho más que ello que se revela cada momento en la realidad concreta. Solemos

hablar de Dios sin pisar tierra, no reflexionamos su palabra de Dios; porque Dios merece que reconozcamos su amor en la creación.

“Yo te conocía sólo de oídas, mas ahora te han visto mis ojos. Por eso retracto mis palabras, me arrepiento en el polvo y la ceniza” (Desclée, 1967. Jb42, 5-6). Yahvéh crea el mundo por amor. Y como Job cuestiona a Dios frente a su silencio, se revela, grita, etc. Nosotros también hacemos lo mismo. Pero no seamos necios frente a esta riqueza de la creación, ahora lo que debemos hacer es convivir con ella. Es decir, vivir cara a cara con la ecología.

Como nos dice Vaticano II hay que abrir las ventanas para que entre nuevos aires. Así el ser humano reflexiona y abre su corazón para que entre este aliento del espíritu y cambie su vida. Esta actitud sea verdaderamente de amor, que sienta por la humanidad y por la creación. Esta vida de la experiencia cotidiana sea comunitaria y de respeto al creador.

“El temor de Yahvéh es el principio de la ciencia; los necios desprecian la sabiduría y la instrucción” (Desclée, 1967. Pb1, 7). Dios es la ciencia y los incultos desprecian, destruyen, esta gran sabiduría de la creación; no reconocen el proyecto de Dios misericordioso. Andan enojados, aburridos para buscar el beneficio personal y no comunitario que es cuidar esta gran sabiduría de amor, de fraternidad y respeto a Dios, y respeto al hombre.

2.6. El hombre centinela de la creación

En la biblia nos dice: que Dios puso al hombre en el jardín para labrar y cuidar (Desclée, 1967. Cf. Gn2, 15)

Es decir, el hombre está llamado a ser centinela de la naturaleza y vivir en armonía con ella. Esta ilustración nos llama a reflexionar sobre nuestro medio ambiente, que Dios puso al hombre en la naturaleza para trabajar, para cultivar y después protegerla. Porque es un lugar sagrado, donde vivimos, donde sembramos y recibimos producción de esta tierra bendita, que nos alimenta y también alimenta a nuestros hijos. Entonces el hombre ¿está cuidando la naturaleza? O ¿está destruyendo la naturaleza? Es verdad, en estos tiempos de modernidad, donde hay cultura de comunicación rápida, donde tanto se habla de la ecología. El hombre se convierte destructor de la creación, no lee los preceptos de Yahvéh, a pesar de ser creyente o no creyente el ser humano se comporta como un sujeto irracional. Trabaja en el jardín para obtener grandes ganancias de economía, placer, satisfacción para su necesidad personal. No le interesa la fauna y la flora. Por ello, se calla, se hace ciego y recibe dinero bajo la mesa.

Ya no es centinela, se convierte en un sujeto que desafía a la creación de Dios; todo ve negocio y peor aún en este mundo de capitalismo donde todo es el poder de dinero. Es decir, el mercado capitalista ofrece la oferta y la demanda. Poco a poco este monstruo capitalista nos está matando y también está matando a nuestra ecología.

“En el designio maravilloso de Dios, el hombre y la mujer están llamados a vivir en comunión con él, en comunión entre ellos y con toda la creación” (Aparecida, 2007, n. 470). Dios sigue revelándose en el acontecimiento diario en nuestras angustias y en nuestras alegrías. Como las flores, los árboles, los animales, etc. Están amenazadas y están muriendo estos seres indefensos que debería defender el ser humano porque es su familia donde comparten las experiencias y viven en la casa del Señor. Dios nos enseña a vivir en armonía con el Padre, con el Hijo y el Espíritu Santo; este amor de Dios trino nos da una gran lección.

En América Latina y El Caribe, se está tomando conciencia de la naturaleza como una herencia gratuita que recibimos para proteger como espacio precioso de la convivencia humana y como responsabilidad cuidadosa del señorío del hombre para bien de todos. Esta herencia se manifiesta muchas veces frágil indefensa ante los poderes económicos y tecnológicos. (Aparecida, 2007. Cf.n. 471)

El hombre se aprovecha de su racionalidad y es tentado por grandes empresas económicas, para romper su silencio, a pesar que es consciente de que la ecología necesita protección y el cuidado.

Cuando el hombre abusa del encargo recibido, las consecuencias son tanto su propio envejecimiento como el de su ámbito vital. A este proceso de degradación se refiere el texto citado de Os4, 1-3, al que habría añadir otros como Is24, 3-6 (la tierra ha sido profanada por sus habitantes...; una maldición la devora y de ella tiene la culpa los que habitan) y Rm8, 19ss., donde se habla de un mundo en el que el pecado del hombre ha impreso las huellas de la corrupción y que aspira ansiosamente a ser liberado de tal servidumbre. (Ruiz, 1986, págs. 180-181)

El hombre abusa de la creación, a este mundo cada vez lo degrada, con sus comportamientos de ambición. Para él no hay reglas de vida. Como nos dice el salmo 24, 1 que Dios es la creación es todo nosotros somos su creación, pero hacemos sordo, ciego a este grito ambiental que clama ayuda porque está enferma y llora. Verdad estos elementos de la vida deben ser un análisis de despertar para la humanidad.

La consumación escatológica abarcaría, por ello, también a la tierra, destinado por Dios a una plenitud hecha de fecundidad riqueza de aguas y vegetación, florecimiento de la estepa, reconversión del desierto en vegetal (Is35, 1-10). El ideal bíblico del *éschaton* apunta, en fin, a la

instalación e integración del hombre en una naturaleza rica, sana y bella, en la que tierra, agua, plantas y animales conviven armónicamente y disfrutan recíprocamente del equilibrio y de la hermosura inocente y limpia que Dios puso en todas las cosas (Is11, 6-9; Sbl, 13-14). (Ruiz, 1986, p. 81)

El hombre cuida su bienestar económico, su orgullo. Por otro lado, hay personas con espíritu de esperanza que buscan la reflexión y concientización sobre el medio ambiente. Hay también personas que no les interesa para nada la ecología. Este es prácticamente un problema del futuro que nos preocupa a todos. Ricos y pobres somos responsables de la casa.

El cuidar el medio ambiente es de personas que tengan espíritu de profetas anunciar la buena nueva y denunciar las injusticias que está sufriendo nuestra casa; cada día hay menos recursos naturales, menos animales, menos plantas, etc. El hombre aspira a la reflexión de su mundo real que ha sido creado para cuidar la naturaleza, se vuelve en su propio lobo como nos dice:

Filósofo Tomás Hobbes, el hombre es el propio lobo del hombre. (BAC, 1960, p. 24)

La presencia del hombre debe ser respeto hacia la creación y saber convivir con ella, tratando con reverencia y cuidado del medio ambiente como imagen de Dios, que cada día se revela en la creación, las aguas, las plantas; deben ser protegidas con responsabilidad para vivir bien. Este vivir no solamente significa para mí, sino es para todos, vivir en la comunidad, vivir en grupo, vivir en su integridad con la naturaleza y su aroma tan perfumada; que contagia a los demás seres, para que hagan el bien. Yo y el otro, saber vivir, saber disfrutar, saber cuidar esta maravilla de medio ambiente, no dejemos destruir, esta gran empresa de Dios.

2.7. La bendición de Dios

El ser humano fue bendecido por Dios diciéndoles: “Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla” (Desclée De, 1967. Cf. Gn1, 28a) La bendición de Dios es para todos los seres que viven en la tierra especialmente para el Hombre y la mujer.

La bendición es invocar, alabar a favor de estas personas varón y mujer. Por ello, Dios bendice al ser humano para que sean fecundos y se multipliquen. Toda esta creación de Dios muestra su presencia en la ecología. Siendo Dios, cómo derrama su bendición al señor hombre y a la señora mujer, y dándoles el mensaje que vivan y que se multipliquen.

Esta palabra sometiéndolo es una forma de expresión del cuidado de la casa. Como Dios bendice al ser humano, también el ser humano debe bendecir al Creador de todo del cielo y de la tierra, cuidando, respetando el medio ambiente.

Por ello, Aparecida (2007) dice:

Alabamos a Dios por el don maravilloso de la vida y por quienes lo honran y la dignifican al ponerla al servicio de los demás; por el espíritu alegre de nuestros pueblos que aman la música, la danza, la poesía, el arte, el deporte y cultivan una firme esperanza en medio de problemas y luchas. (n106)

Así nuestros hermanos ahora alaban a Dios de la vida, por su cercanía, por la sabiduría, que tiene cada uno de nosotros. Dios bendijo, ahora a nosotros nos toca bendecir, con canto, con danza, con música, con poesía, con arte, etc. Es una forma de vivir y agradecer a Dios, quien siempre está con su gente, con su pueblo. Dios nunca olvida siempre está presente en la historia de la humanidad.

Alabamos, veneramos a Dios misericordioso por esta maravillosa creación del ser humano de nuestra América latina ha trabajado ensamble por la defensa de la humanidad, especialmente por los pobres y marginados. (Aparecida, 2007)

Dios bendice a esta pareja, para que vivan feliz con las demás especies, que vivan alrededor del hombre. Por ello, la humanidad no debe ser soberbia con esta alabanza de Dios. Porque Dios ama a todos, Él le da esta empresa a la humanidad, para que vivan en armonía y prudencia. No vayamos con nuestras indiferencias, eso es defender a Dios porque Él hizo lo mejor para la humanidad. Por eso, bendice a estas creaturas hombre y mujer, que son símbolos de imagen y semejanza de Dios.

2.8. La tragedia de nuestra creación

Así nos ilustra Desclée (1967) Yahvéh dijo a Caín: “¿Dónde está tu hermano Abel?” Contesto Caín: “No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?” Replicó Yahvéh: “¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamar a mí desde el suelo. Pues bien: maldito seas, lejos de este suelo que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. Aunque labres el suelo, no te dará más su fruto. Vagabundo y errante serás en la tierra” (Gn4, 9-12)

¿Cuántos? de nosotros somos al igual que Caín, no nos importa la humanidad y la creación. Somos orgullosos frente al contexto que está pasando nuestra humanidad, de contaminar, destruir el medio ambiente. Donde antes crecían los alimentos, donde existían peces en los ríos, donde existían glaciares, donde existían bosques; ahora cada vez son más escasos y en algunos casos han sido

contaminados y peor aún han desaparecido, que lamentable por esta indiferencia del hombre tan rudo y cruel.

Para comprender mejor esta tragedia de la humanidad vayamos primero a Desclée (1967) que nos dice:

Conoció el hombre a Eva, su mujer, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: “He adquirido un varón con el favor de Yahvéh”. Volvió a dar luz, y tuvo a Abel su hermano. Fue Abel pastor de las ovejas y Caín labrador. Pasó algún tiempo, y Caín hizo a Yahvéh una oblación de los frutos del suelo. También Abel hizo una oblación de los primogénitos de su rebaño, y de la grasa de los mismos. Yahvéh miró propicio a Abel y su oblación, mas no miró propicio a Caín y su oblación, por lo cual se irritó Caín en gran manera y se abatió su rostro. Yahvéh dijo a Caín: “¿Por qué andas irritado, y por qué se ha abatido tu rostro? ¿No es cierto que si obras bien podrás alzarlo? Mas, si no obras bien, a la puerta está el pecado acechando como fiera que te codicia, y a quien tienes que dominar” (Gn4, 1-7)

A Dios le agrada la ofrenda de Abel que hizo con voluntad profunda. Por ello, ve con buenos ojos la ofrenda de Abel y no de Caín. Por ende, hay que dar gracias a Dios por el regalo de la naturaleza. Como dieron los hermanos Caín y Abel uno dio con toda su voluntad que producía y el otro dio con su mezquindad y egoísmo. Estos personajes presentan la diferencia uno con su amor y el otro con su egoísmo. Cuántos de nosotros hacemos cosas por cumplir como Caín, que andaba aburrido de su vida, esta terquedad nos conduce a hacer el mal, o hacer ambiciosos con los demás y esencialmente con la ecología. Por ello, en vez de cuidar, destruimos el medio ambiente, nos importa la vida fácil y del otro no nos interesa. Todo decimos yo y yo pues nada de nada al otro y de los seres vivos. Después estamos arrepentidos de nuestros actos que hemos hecho, sabiendo o ignorando, de negocios a cambio de unos cuantos centavos. No es cierto si actuáramos como Abel estaría limpia nuestras conciencias y al mundo entero le diríamos, hagamos, caminemos cuidando la empresa de Dios.

“Caín dijo a su hermano Abel: “vamos afuera”. Y cuando estaban en el campo, se lanzó Caín contra su hermano Abel y lo mató” (Desclée De, 1967. Gn4, 8). Este asesinato es lo que marca la tragedia de la creación, desde los primeros hombres de la biblia. La tragedia es simplemente por la ambición y esa ambición es en términos cristianos el pecado; y este pecado es ofender a Dios por nuestros actos que hacemos. Como hizo Caín matando a su propio hermano, a su propia sangre. Porque no agrado, no miro con buenos ojos Yahvéh. Por ello, se convierte en un hombre violento, lleno de ira, y lo atormenta esta mirada de Dios. Por ello, comete este asesinato.

El hombre de hoy también hace como Caín. Asesinan con la indiferencia a nuestros hermanos, destruimos nuestras floras y faunas, contaminamos nuestros ríos, nuestros lagos, etc. Es decir, sembramos una cultura de la muerte.

Internacional (1999) que nos dice:

“Caín significa “lanza”, y Abel, “soplo de aire”, quizá simbolizando el final de la narración. No se aduce ninguna razón por la que el sacrificio de Abel agrada a Dios más que el de Caín, y no debemos preguntar” (p. 335). Ambos personajes simbolizan el final de una determinada acción en el quehacer diario del hombre. Uno hace el bien con voluntad y el otro por cumplir y cuando no le mira Dios, se enoja y atenta contra su hermano. Esta actitud de violencia, cólera, etc. Y cuando mata a su hermano Abel, se vuelve en un sujeto asesino, manchado de pecado con la sangre de su hermano. Estas actitudes rechazan categóricamente el Dios de la vida, el Dios de la misericordia. No está de acuerdo con esta acción de Caín.

“Es decir que hoy me echas de este suelo y he de esconderme de tu presencia, convertido en vagabundo errante por la tierra, y cualquiera que me encuentre me matará” (Desclée, 1967. Gn4, 14). Caín se esconde no quiere ver a Dios porque sucumbe la conciencia, su afán está en morir en manos de cualquier persona.

Respondióle Yahvéh: “al contrario, quienquiera que matare a Caín, lo pagará siete veces”. Y Yahvéh puso una señal a Caín para que nadie que le encontrase le atacara. Caín salió de la presencia de Yahvéh, y se estableció en el país de Nod, al oriente de Edén. (Desclée, 1967. Gn 4, 15-16)

Bien estos personajes de libro de Gn, nos implica dos mundos diferentes uno que agrada a Dios y el otro no, y se enoja. Dios nunca actuó como Caín, tampoco hizo la ley de Talión ojo por ojo y diente por diente. Si no se molesta y después escucha el sentimiento de Caín que está pasando momentos muy difíciles. Todo lo que hizo Caín en su sobrevivencia, porque había asesinado a su hermano por envidia. Pero Dios es tan amoroso, protege a Caín y por ello, pone una señal para que no lo atacaran en su caminar. Estas personalidades nos deben llamar a una profunda reflexión teológica, de qué está pasando con la humanidad, qué está pasando con la casa, qué está siendo vulnerada; por la humanidad misma. La ecología grita como la sangre de Abel cuando ha sido asesinado. Así también la creación está gritando y merece nuestra profunda atención a esta cuestión, qué está sucediendo con nuestro mundo ecológico.

III

Los alcances del documento pastoral para valorar su contenido

3.1. El valor de la tierra sagrada

Para resaltar bien el valor de la tierra, vayamos al Documento del Magisterio Boliviano que nos dice:

Los pueblos originarios de este continente nos enseñan a tener una mayor sensibilidad para reconocer el valor sagrado de la tierra. Lo hemos reafirmado nosotros mismos con la fuerza en la IV Conferencia Episcopal Latinoamericana de Santo Domingo. Para ellos la tierra... es vida, lugar sagrado, centro integrador de la vida de la comunidad. En ella viven y con ella conviven, a través de ella se sienten en comunión con sus antepasados y en armonía con Dios...ella es madre tierra, que alimenta a sus hijos, por eso hay que cuidarla, pedir permiso para sembrar y no maltratarla (n 172). (Tierra, 2005. n9)

Realmente nuestros pueblos nos dan una gran lección de sabiduría y sentimiento humano de “reconocer el valor sagrado de la tierra”. La tierra es donde nosotros habitamos, vivimos, lloramos, etc. No es abstracto, sino tiene vida. Por ello, nuestros antepasados, siempre han tenido un profundo respeto a la tierra. Y siguen transmitiendo a sus hijos que la madre tierra es sagrada, por ello, nos enseñan a que cuidemos la tierra. Como el otro, de que la tierra bendita, nos da de comer, día a día y también a diferentes seres vivos que habitan en el mundo.

Recuperemos este valor de la tierra que hoy en día está siendo maltratada por nosotros mismos, por ser irresponsables con la creación de Dios. Pidamos perdón por tantas barbaridades que hacemos

con ella. Lamentablemente esta comunión que existía con nuestros antepasados y armonía con Yahvéh, se está rompiendo y se está convirtiendo en el desequilibrio de la comunión con el creador. Es sencillamente por el orgullo y la antipatía del ser humano, que ignora el sagrado de la tierra. No ve el rostro sufriente de Dios, que está aleteando en este mundo indiferente, que cada vez se convierte rudo, ciego frente a este Don de Dios.

La vida del campesino está ligado íntimamente a la tierra; su cultura es determinada por este elemento cósmico que afecta su mentalidad concreta como también sus abstracciones. La tierra es un valor y razón de ser del aymara; sin tierra el hombre es un paria, es inestable. La estabilidad física, emocional, social se identifica por la tenencia de la tierra. (LLanque, 1990, pág. 53)

Para el hombre del campo que trabaja con sus manos callosas y sus pies rajados, es su vida la tierra, en ella vive, con ella conversa, con ella hace comunión. Por ello, la tierra es parte de él sin ella no hay caso de vivir, sería un ser extraño fuera del mundo; privado de sus derechos. Por tal razón, el hombre del campo está en contacto con la Madre Tierra desde la aurora hasta el ocaso del sol. Para tener mejores cosechas del año, solo necesita un poco de esfuerzo y voluntad.

También Desclée (1967) nos dice:

Moisés era pastor del rebaño de Jetró su suegro, sacerdote de Madián. Una vez llevó las ovejas más allá del desierto; y llegó hasta Horeb, la montaña de Dios. El Ángel de Yahvéh se le apareció en forma de llama de fuego, en medio de una zarza. Vio que la zarza estaba ardiendo, pero que no se consumía. Dijo, pues, Moisés: “voy a contemplar este extraño caso: por qué no se consume la zarza”. Cuando vio Yahvéh que Moisés se acercaba para mirar, le llamó de en medio de zarza, diciendo: “¡Moisés, Moisés!” Él respondió: Heme aquí. Le dijo: “No te acerques aquí; quita las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra sagrada”. Y añadió: “Yo soy el Dios de tu Padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”. Moisés se cubrió el rostro, porque temía ver a Dios. (Ex 3, 16)

El Señor mismo afirma el valor de la tierra, que es sagrada, por ende, dice a Moisés que “se quitará las sandalias”. Este quitar podemos llamarlo, como un gesto, como un respeto a la Madre Tierra. No es cualquier cosa, sino es un lugar sagrado para el existir humano. También por otro lado, Dios se manifiesta a los más pequeños como Moisés; esto lo realiza desde la zarza ardiente, dando al hombre el precepto de que la tierra es sagrada.

La tierra posee su identidad y autonomía como un organismo extremadamente dinámico y complejo. Ella fundamentalmente, se presenta como la Gran Madre que nos nutre y nos transporta.

Es la gran y generosa Pacha Mama (Gran Madre) de las culturas andinas o un súper organismo vivo, la Gaia, de la mitología griega y de la moderna cosmología. (Boff, 1996, p. 26)

La tierra es sagrada es por eso un sistema que genera el que hacer de la vida de los hombres. Haciendo parte de ella y lugar donde disfrutamos, donde habitamos. La tierra sigue siendo un factor importante en nuestra historia humana, antes, ahora y siempre nos acompaña. En el momento que pisamos la tierra compartimos su generosidad y amor de Dios.

También recordemos al Papa Juan Pablo II, en su visita a Bolivia, el 8 de mayo de 1988, después de bajar del avión, besó la tierra, como signo de amor y cariño, que quiere mucho a los pobres, a pesar que estuvo marcado el Pueblo de gobiernos militares y dictaduras. No se acobardó en creer en Jesús, la expresión de fe de un pueblo fue multitudinario el recibimiento por parte del pueblo. (Trujillo, 2011)

Así se convirtió el Papa un creyente más del Pueblo Boliviano, que respeta la tierra como algo sagrado, por ello besa. También nosotros debemos respetarla con nuestras sabidurías que nos han inculcado nuestros padres en el largo existir humano, querer, respetar la tierra es el don de Dios.

Queremos sentir la tierra de nuevo. Sentir el viento en nuestra piel, sumergirnos en las aguas de la montaña, penetrar en la selva virgen y captar las expresiones de la biodiversidad. Vuelve a surgir una actitud de encantamiento, apunta una nueva sacralidad y rebrota un sentimiento de intimidad y de gratuidad. Queremos saborear productos naturales en su inocencia, no elaborados por la industria de los intereses humanos. La cortesía, tan apreciada por San Francisco y por Blaise Pascal, cobra aquí su libre expresión. (Boff, 1996, p. 26)

Empecemos a sentir la tierra, como un sistema que genera en su diversidad y también nosotros de ella saboreamos los diversos productos que produce esta tierra bendita, don de Dios. Nuevamente tengamos ese espíritu de ver la tierra como la más grande maravilla que produce diversidad de elementos, plantas, especies, etc. También al recordar a “San Francisco” que trata a las creaciones de Dios como hermanos, hermano sol, hermana luna, etc. Esta experiencia del Santo nos debe reanimar a recuperar la dimensión sagrada y no destruir la tierra con los elementos contaminantes que existen, es realmente sombrío ver a nuestro lado, a nuestro frente, que la tierra necesita atención y cuidado del hombre que vive en la creación del mundo.

A) La Tierra pertenece a Dios

La Tierra, como creación de Dios consiste en:

AT. Tierra, creación de Dios. La cosmogonía postexílica de Gén 1, 1-2,3 presenta una imagen algo confusa de la creación de la tierra (eres). En primer lugar universo (1, 1), la tierra, desordenada y desorganizada (...); parece confundirse con el abismo de las aguas (¿...?). pero, a continuación, la dicotomía interna de la creación resulta ser otra: la tierra se opone al océano, en la inmensidad de cuyo seno surge aquella, como emergencia de lo “seca” (Jon 2, 11) o firme (cf. El trinomio tierra-mar-cielo de sal 146, 6). En la cosmogonía más antigua de Gén 2, 5-7, la tierra es un desierto estéril en cuya periferia Dios planta un Jardín (...Edén), para que viva en él el hombre. Sea como fuere, en ambas tradiciones, la tierra es creada por Dios (Gén 1, 1; 2, 5); él es su dueño absoluto (Sal 24, 1-2; Is 40, 22) y solo él conoce sus límites (Is 40, 12); la puede sacudir a su antojo con ...Temblores de la tierra. La tierra, con su misma magnificencia (Job 38,4,30) da gloria a Dios (Sal 66, 1-4; Dn 3, 74). (Diccionario, 1993, págs. 1515-1516)

Dios nos regala la tierra para trabajar y vivir con ella, por ello, decimos:

El pueblo de Dios confiesa que la tierra entera y todo cuanto ella contiene ha sido creada por Dios. Israel debe recibirla como regalo. Así lo confiesa el credo más antiguo: nos trajo aquí y nos dio esta tierra, que emana leche y miel (Dt. 26, 9). (Tierra, 2005, p. n84)

La tierra pertenece a Dios él es único dueño y Señor de los Señores, toda la creación le pertenece. El regaló la tierra al ser humano para que siembre y después coseche en abundancia, que no falte alimento para el pueblo de Dios, en esta tierra fértil. De este modo en nuestro caminar, como hijos de Dios, tenemos que darnos cuenta de que estamos faltando respeto a la tierra, como creación de Dios. Lo importante es que todos los que vivimos en este planeta tierra, nos hacemos indiferentes que la madre tierra está llorando, está sangrando de la herida que nosotros hemos hecho con nuestros actos de irresponsabilidad, de no cuidar esta tierra, lo maltratamos cada día, botamos, contaminando, etc. Sobre ella. Eso es lo que duele prácticamente a la madre tierra, tenemos que ver con ojos de amor y afecto.

Para Israel la tierra no es algo meramente material o económico, sino un símbolo religioso de su entorno vital: es regalo de Dios, pues Yahvéh es quien le ha dado esta tierra en herencia al mundo como el hijo hereda todo cuanto posee de su padre. Las primicias de la tierra que los Israelitas ofrecen, son señal de gratitud y de adoración a Yahveh, él dueño de la tierra. (Tierra, 2005. n 86)

Para nuestro pueblo latinoamericano (Bolivia) será la tierra como un motor fundamental de su existencia, y no ver a la tierra como acción de lucro, donde puede tener grandes ganancias sembrando productos. Aunque hay personas, que lo hacen para satisfacer sus necesidades de ambición y de

egoísmo; Contaminan a esta tierra utilizando fertilizantes, químicos, para después producir más papas, más maíz, más caña de azúcar, etc. No es importante la vida de la tierra. Por ello, se dedican a ganar y ganar. Estas personas que atentan contra la naturaleza, ojalá reflexionen y también nosotros sobre nuestros antepasados que ellos verdaderamente tenían el sentido de vida de respeto a la tierra como regalo de Dios y esto se vivía en armonía con la ecología.

B) La Tierra no se vende

Lo sagrado le pertenece a Dios, es don de Dios. Nosotros no somos quién para apropiarnos de este beneficio que Dios nos dio a toda la humanidad.

Por esto mismo la tierra no puede venderse ni alienarse. El pueblo no es propietario sino un arrendatario, que puede cultivar la tierra, pero no venderla: “la tierra no puede venderse para siempre, porque la tierra es mía y ustedes son para mí como forasteros y huéspedes” (Lv 25, 23). Esta tierra es comunitaria, nadie puede apropiarse de ella en exclusividad... Yahveh era el dueño de toda la tierra y el Dios de todos, comenzando por los más pobres. (Tierra, 2005. n87)

¿Quiénes somos nosotros para apropiarnos de este regalo de Dios? ¿Acaso no llevamos las pancartas de venta del terreno? Diciendo: están en venta y hacemos grandes ganancias, Y nos enriquecemos con engaños que hacemos al otro hermano.

Lamentablemente el valor de la tierra lo hemos mercantilizado. Y tratamos como cualquier cosa. No tenemos el espíritu sabio de nuestros antepasados. Que ellos no veían la tierra como mercancía, sino ellos veían la tierra para trabajar y vivir de ella. Es trágico nuestro contexto actual la cuestión de la tierra, nos creemos lo dueños y señores absolutos de la tierra, y hacemos los que nos da la gana vendemos tierras para el mal uso por ejemplo para la explotación de las minas con esta situación estamos envenenando la tierra. No tenemos ni la menor idea de sentir este elemental regalo de Dios; que nos hizo a toda la humanidad por amor. Así que el ser humano no es dueño de la tierra, sino un simple inquilino, que su visión es “cultivar la tierra” con cariño, con entusiasmo y lleno de esperanza; y, por tanto, la humanidad no puede vender este don que pertenece a Dios, solo él es dueño y nadie más. Y nosotros somos unos gusanos que vivimos en su mansión. Es decir, somos visitantes y estamos llamados a cuidar, trabajar la tierra.

Nadie puede vender la tierra porque no es objeto ni cosa, no es un lugar de lucro o lugar de mercado donde se puede vender y comprar productos de diferentes especies. La tierra es mucho más que esas cosas, por tal razón, vender la tierra es ignorar a Yahveh que nos dio para trabajar en ella. Por ello, la

tierra no es una bicicleta, no es una cocina, no es un auto, no es una ropa, no es un libro, ... no podemos ofrecer la tierra como se ofrece en el mercado estos objetos.

Somos profanadores de la tierra; no valoramos el sentir de la tierra como creación de Dios. Este sentir también afirma el Papa Benedicto XVI diciendo: “es fundamental sentir la tierra como nuestra casa común y, para ponerla al servicio de todos, adoptar la vía del diálogo en vez de tomar decisiones bilaterales” (n8). Este sentir era comunitario, formábamos una comunión con el creador. Este vivir en comunión lo hemos convertido en yo privado, mi existencia, mi vida con la explotación de las minas como por ejemplo la mina Huanuni-Oruro “el proyecto minero Huanuni descarga históricamente sus relaves o colas al río Huanuni” (Uño, 2011, p. 1). Así seguimos matando con la contaminación a nuestra tierra sagrada. En vez de cuidar lo maltratamos sin duda es pues el sistema capitalista que nos absorbe de oferta y demanda ¿Acaso no escuchamos el rugir de la tierra? ¿Acaso no escuchamos el auxilio que pide la tierra? Oye hombre escucha no seamos tan indiferentes con este drama de la tierra; desde su corazón brota sangre contaminada de mercurio. Necesita curarse, necesita atención, necesita liberarse de este grupo de personas (transnacionales que compran y venden la tierra). La tierra no se vende, sino se cultiva para el bienestar de la comunidad que vive en ella con equilibrio con los demás seres.

La tierra debe ser conservada, extendida, es el elemento primordial en la vida, por eso se lucha y se mantiene hasta con litigios ya individualmente ya colectivamente. Ni tampoco puede ser vendida. Dicen: la tierra no es ropa para ser vendida. (LLanque, 1990, págs. 53-54)

No tenemos que mirar con una mentalidad de lucro. Sino la tierra merece rescatar su lugar de origen que es sagrado, es lugar que pisamos todos en nuestro existir humano. Así también debemos tener la convicción de respetarla todos, sin discriminación alguna. Desde Moisés hasta nuestros días debemos revalorar la tierra en su dimensión sagrado y comunitario; donde exista comunión, armonía y dialogo con Yahveh, que es el único dueño de la tierra.

Veamos el escenario mundial y latinoamericano. Nos preguntamos ¿verdaderamente la tierra vemos como sagrado o como objeto? Si es sagrado entonces no se vende. Pero si es lo contrario ¿hay que venderla...? Aunque no seamos pesimistas la mentalidad del hombre moderno, contemporáneo, es lucrarse con la tierra. Por qué decimos eso, es que el hombre ve que su ámbito es personalista y no ve más allá de las cosas de la creación. Por eso, La Carta Pastoral Tierra (2005) considera:

El pueblo que debía vivir en armonía con la creación y respetando el plan de Dios, convierte la tierra como su pecado en objeto de lucro y explotación. Frente al proyecto de Dios de compartir

la tierra en justicia y hermandad, unos pocos se apoderan de la tierra, dejando a los débiles sin ella, como esclavos en su propia patria. (n89)

El pueblo de Dios debería vivir en comunión y respetando a Dios misericordioso. El hombre ha ignorado el proyecto de Dios, y se convierte en un profanador de la tierra en beneficio propio, no le interesa para nada los demás seres que viven en este mundo. Yahveh sigue aclamando, sigue gritando desde la tierra profanada, explotada; necesita socorrerla. Muchos de estos individuos dirán que la tierra hay que explotar, hay que trabajar. Pero no en un sentido ameno, sino ellos piensan con la anchura mercantilista, explotar para ganar jugosos dineros y la tierra queda contaminada, es por eso donde existe esta contaminación, ya no existe las verdes praderas, sino desiertos de lodos contaminados. Donde la tierra pierde su fertilidad de producción; estas tierras que antes eran jardines hoy se convierten en charcos de lodos de relaves contaminados. Tanto daño hicimos a nuestra tierra, que nos ofreció el creador, que ahora más que nunca tenemos que tomar en serio lo que estamos haciendo con el maltrato de la tierra. Al que más afecta es al pobre, al campesino, al que tiene poca tierra. El rico se va como los demás que explotan y contaminan de ella, se van a hacer grandes palacios de ciudades donde gastan sus dineros de explotación.

C) Los profetas que nos hablan sobre la cuestión de la defensa de la tierra

Sobre los profetas Charpentier (1985) afirma:

No se trata de alguien que anuncia el futuro, sino más bien de alguien que habla en nombre de Dios, alguien que ha sido introducido en el proyecto de Dios (Am3, 7) y en adelante ve todo sus ojos... Los profetas se expresan mediante la palabra: oráculos (o declaraciones hechas en nombre de Dios), exhortaciones, relatos, oraciones...; pero también lo hacen mediante actos. Los gestos proféticos dicen la palabra e incluso realizan la historia.(p. 43)

Hoy nosotros debemos ser profetas anunciar la buena nueva y denunciar las injusticias que está pasando la tierra, la humanidad que se rebela contra la creación de Dios, va al camino de saqueo, y explotación de la tierra. Y esa explotación de la tierra se hace sin estudio del impacto ambiental. Como se sabe para hacer un estudio de un determinado lugar hay que invertir dinero. Pero estos usurpadores mercantilistas, tampoco quieren invertir en esos estudios de impacto. Por lo menos así podremos prevenir la contaminación de la tierra. Más que nunca ahora nos toca decir con voces proféticos, anunciar el cuidado y respeto a la tierra, y denunciar la injusticia que está sufriendo nuestra tierra sagrada. Por ejemplo: estos profetas que nos hacen memoria a la historia “Amós, trabajador del

agro, denuncia el lujo de los comerciantes y de los ricos frente a la pobreza del pueblo, silenciado, marginado y despojado de su tierra” (Tierra, 2005. n90). Amós es verdaderamente un profeta que se preocupa de los pobres y denuncia la injusticia de los comerciantes que se hacen ricos a cambio de los pobres; por ello, Amós es profeta de justicia social. El cómo campesino como conocedor del agro y de su vida sencilla que llevaba, critica con tenacidad la ambición y la vida de placer, los poderosos que hacen la injusticia a los indefensos pobres.

Así dice Yahvéh: ¡por los tres crímenes de Moab y por los cuatro, seré inflexible! Porque vende al justo por dinero y al pobre por un par de sandalias; los que pisan la cabeza de los débiles, y el camino de los humildes tuercen; hijo y padre acuden a la misma moza, para profanar mi santo nombre. (Desclee, 1967. Am2, 6-7)

Los despojados siempre son los pobres, porque son engañados por un puñado de dinero. Por ello, este profeta, va luchar fuertemente por la justicia de los demás. Que no haya esa marginación; al marginar estamos yendo contra la creación de Dios.

“Oseas recuerda al pueblo que la tierra es de Yahvéh, no de Baal. La tierra es un regalo, no una diosa. Es el regalo de bodas de Yahvéh a su pueblo, pero este no lo quiere reconocer” (Tierra, 2005. n90). Este profeta hace memoria a su pueblo, que la tierra pertenece a Dios, él es único dueño, por lo tanto, la tierra no es de otros dioses. Solo Yahvéh es dueño de la tierra, pero nosotros no lo queremos reconocer, por ende, pisoteamos, nos burlamos y lo maltratamos esta dadiva del creador.

Isaías se queja de la viña de Israel, en lugar de frutos de justicia, produce frutos amargos de injusticia y que el clamor de los pobres llega al cielo. Los poderosos, han devorado los frutos de la viña de los pobres y juntan el campo al campo, dejando al débil sin nada. (Tierra, 2005. n90)

Isaías es un gran profeta de la historia, critica fuertemente que la tierra está contaminada, lleno de injusticia, involucra al pobre que ellos son los que sufren en este saqueo, profanación de la viña del pueblo de Dios, por los poderosos que devoran la tierra. Por ello, produce frutos amargos. Así estos profetas que marcan en la historia de la humanidad, han aportado, con la misión profética, la defensa de la tierra como sagrada.

3.2. La Tradición Cristiana en el mundo Andino

En nuestro mundo Andino la carta pastoral del magisterio boliviano Tierra (2005) manifiesta:

La tierra es como una persona. Respira y tiene su cuerpo, que es todo el espacio del mundo terrenal. Tiene sus huesos, que son las rocas y las piedras. Su cabeza son las montañas. Cuentan

nuestros antepasados que sus cabellos son las pajas y que se cubre con la ropa de los pastos y árboles. Sus venas son los ríos y por ellos corre el agua, que es la sangre de nuestra Madre Tierra. La tierra tiene vida con el agua, el calor y el aire. Por eso hay que cuidarla, pedir permiso para sembrar, no maltratarla. La tierra es un lugar sagrado, el templo donde se cría nuestra espiritualidad, el libro donde vemos nuestra realidad y la historia de nuestros abuelos. (n127)

La tierra es parte de nuestro vivir en el mundo andino. Por ello, el campesino trabaja la tierra, teniendo una visión de lo sagrado; porque ve la tierra como vida de los hombres, de los animales, de las especies, de las plantas. Hasta para cultivar en la chacra tienen que pedir permiso. No es cualquier cosa por azar, sino tiene su significado profundo para el campesino.

El Teólogo Luis Zambrano nos dice:

Soy testigo también de su respeto y cariño a la tierra (Pacha Mama), a la cual para horadarla hay que pedir permiso mediante un rito (pago a la tierra) y cada vez que se bebe en comunidad hay que regalarle a ella la primera copa (ch’alla).

No puede dejar de resaltar su profunda sintonía con todo el cosmos, donde cada cosa tiene su sentido y su función y aporta a la vida, donde nadie ni nada sobra. Por ejemplo, antes de sembrar la papa se la besa, se le habla y se le encarga que no se deje matar por la helada. Le damos coraje a la papa, me decía Calixto Quispe hace poco. Y al cosecharla también se la besa con alegría. (Amigos, 2006, p. 87)

El Pueblo Andino nos sigue enseñando el valor de la tierra para “empezar la siembra hay que pedir permiso a la tierra”, se *ch’alla* de acuerdo a zona que producen los productos de primera necesidad. Estos elementos (de licor natural, chicha, *aqha*, etc.) son fermentados de maíz, cebada, etc. Con ello, hacen el gesto y piden permiso, y después echan a la tierra, al lado del sol que sale en las mañanas. Estos son el preámbulo para picar, para mover la tierra y después sembrar en ella, con alegría, fundamentalmente en comunidad. Esta realización es de amor profundo, no puede haber enojo, pelea, cólera; si hubiera estos sentimientos de pesimismo, el año que viene la siembra no va dar buena producción, sencillamente se dice que nuestros enojos lo transmitimos en el momento de la siembra. Eso es una energía negativa. Por ello, la siembra se realiza con algarabía y voluntad de hacer las cosas con energías positivas.

“La tierra nos da sus frutos por tanto debemos ofrecer nuestras ofrendas: por medio de celebraciones, rituales, oraciones, libaciones, cantos, rogatorios. La Madre Tierra clama y nos dice: yo te he dado todo y tú no me diste nada” (Intipampa, 2011, p. 1). Sigamos descubriendo la sabiduría ancestral, popular, andina. Prácticamente el hombre andino tiene una riqueza sobre el significado de

la tierra. Por ello, ofrece respeto a la tierra. La tierra nos da alimento para vivir y nosotros a la respuesta generosa tenemos que retribuir a esta tierra bendita con el cuidado a que no le maltratemos a este don de Dios.

3.3. Las Voces Proféticas

En la historia del hombre ha marcado profundamente la secuela del maltrato y el despojo de su tierra. Es decir, sus derechos y sus tierras fueron vulnerados, y fueron tratados como extranjeros, eso en la memoria existe, y no es fácil reconciliar, está herida. Pero debemos resaltar que dentro de esta explotación y apropiamiento de la tierra. Surgieron profetas que defendieron a los pobres, que eran despojados de sus tierras, condenados por creer en su tradición milenaria (Imperio Incaico).

En el siglo XVI, al comenzar la conquista de América, y al establecerse el sistema de encomiendas que explotaba la tierra de los indígenas para disfrute de los conquistadores, se alzaron valientes voces proféticas de misioneros como Antonio de Montesinos y Obispos como Bartolomé de las Casas, quienes atacaron durante este abuzo y se negaron a absolver en confesión a los españoles que continuaron manteniendo este sistema. Algunos Obispos fueron perseguidos y exiliados por esta denuncia profética y el Obispo Valdivieso fue asesinado por una familia de ricos terratenientes de Nicaragua. Las alternativas que se buscaron, desde los más utópicas de los Franciscanos en México a los más prácticos de las reducciones Jesuíticas en el Paraguay, en nuestros llanos de Moxos y Chiquitos y en otras regiones, ofrecían nuevas de organización, trabajo y distribución de las tierras que permitieron a los indígenas vivir en su tierra una vida digna y libre. (Tierra, 2005. n111)

La conquista de España no fue de color de elogio, sino fue de llanto y sufrimiento del indoamericano y despojados de sus tierras. El que antes poseía la tierra, en la conquista se vuelve esclavo de los conquistadores. Por ello, surgen estas personalidades proféticas que defiende la causa indígena y sus tierras. Bartolomé y Montesinos, quienes defiende con el grito profético; protestando de las barbaridades que hacían los españoles a los indios. También les cuesta la vida a algunos Obispos por defender la causa de los indios y sus tierras. Estas cuestiones no les gustaban a los conquistadores que los religiosos, Obispos, Sacerdotes defendieran a los indios. Por lo menos las congregaciones tenían el espíritu de defender a la humanidad.

La historia sigue marcando antes y ahora que la tierra siempre fue un factor importante para la humanidad porque es el lugar donde se cultiva los alimentos. Por tal razón, estos profetas y las

congregaciones defendían el valor de la tierra y junto al maltrato de los indígenas, que sus derechos fueron pisoteados y sus tierras fueron apropiadas injustamente por los conquistadores. Así también en nuestro contexto pasa con grupos de élites que se apropian de las tierras para explotar y contaminar la tierra, no les interesa para nada el cuidado de la tierra.

3.4. La mala distribución de la tierra

A lo largo de nuestro caminar siempre hubo diferencias entre ricos y pobres. Muchos son los que poseen el poder económico, siempre tuvieron más tierra, para producir sus negocios, y se hacían ganancias fabulosas. Mientras tanto, el pobre no tenía terrenos grandes, pero quería bastante lo poco que tenía, la tierra.

Lo que hemos visto y Juzgado a la luz de la fe, nos cabe impulsar a actuar, para reencontrar y reconstruir lo que fue y debe ser: que la tierra, el agua, el aire y los demás recursos naturales de un territorio sean vistos y utilizados como don de Dios al servicio de todos, hijos de un mismo Padre Dios, hermanos en Jesucristo su Hijo amado, bajo el impulso vital del Espíritu Santo dador de vida. (Tierra, 2005. n132)

Esta diferencia sobre la tierra, tenemos que vivir a la luz del evangelio. Que está pasando con el ser humano con tantas injusticias que posee sobre la tierra; la ambición, el personalismo. Por este, desenlace existe la mala distribución de la tierra; otros más y otros menos.

Al hablar de la mala distribución de la tierra, hay factores que determinan como la economía, la política, etc. Hoy todavía existen estas personas con esta mentalidad exclusivista. Como afirma Decker (1984) “Llamase Patronato Real el conjunto de derechos de que gozó la monarquía española para gobernar la iglesia en América con absoluta independencia” (p. 41). Los papas van concediendo parte de los territorios a los reyes con tal que atiendan a las parroquias. Así se repartían las tierras en América. Y con estos beneficios muchos de la conquista se han enriquecido y han sido dueños de las tierras.

La tierra, el agua, el aire; pertenecen al creador. Dios quiere la justa equidad de las tierras, aborrece la desigualdad de sus hijos.

La experiencia histórica tanto en Bolivia como en otros países de América Latina ha demostrado que tal reforma no debe consistir solamente en expropiar los grandes latifundios, dividir la tierra en parcelas compatibles con la capacidad laboral de cada familia y repartir las tierras a los beneficiarios de los títulos de propiedad. (Tierra, 2005. n137)

Estas reformas para muchos han contribuido y para otros nada; solo trajo la pobreza de las personas.

3.5. El Valor del Agua

El agua es vida, “fuente de vida y don para todos”. Sin ella no habría vida de los seres que viven en este mundo, sería un mundo inerte. Empezando desde las plantas hasta el ser humano tienen vida.

El agua es la fuente de vida, el sustento de todo alimento, garantía de nuestra salud y signo de purificación. La existencia de los seres humanos, los animales, las plantas y micro organismos del planeta mismo como lo conocemos, dependen del agua. El propio organismo humano está constituido en un 70% por agua. Podemos sobrevivir bastantes días sin comer, pero sin beber, muy poco. Es, por tanto, un don y un derecho primordial de todos los seres vivientes. (El Agua, 2005. n5)

El agua es la fuente de la vida es lo que nos anima día a día en nuestro existir. Gracias a este líquido elemental vivimos todos los seres que habitamos; así también la tierra sagrada produce una diversidad de plantas y de alimentos. Para que el hombre viva y sepa cultivar a tierra, debe saber usar este manantial de agua; que no desperdicie en cosas vanas.

Para nosotros cristianos, el agua es un símbolo fundamental del proyecto de Dios: la vida en Abundancia para todos. Con ella somos bautizados, siendo este el sacramento que nos hace hijos del Padre, cristianos, seguidores de Jesús y nos otorga un nombre. Percibimos el agua nueva, junto con el fuego y la luz al concluir la semana santa recordamos (vigilia pascual) la resurrección de Cristo. A lo largo de todo el año, utilizamos y pedimos con devoción el agua bendita- recuerdo permanente de nuestro bautismo- que acompaña toda nuestra experiencia religiosa, en el hogar, en el trabajo, la salud y para despedir a nuestros difuntos. (El Agua, 2005. n6)

Este elemental líquido nos debe marcar en nuestra experiencia de vida como un hito de ser responsables del uso del agua, porque es el único don que nos calma de sed, a lo largo de nuestra existencia.

Diccionario (1993) afirma:

El agua en heb. Mayim, en gr. *Hydor*; en las dos listas-un breve y otra más larga-de las cosas necesarias para la vida, el Sirácida nombra en primer lugar (Eclo 29, 21; 39, 26). Puesto que el agua es necesaria para las plantas, animales y los hombres y, por otro lado, Palestina es

relativamente pobre en agua, debían tomar toda suerte de medidas para sacar el mejor provecho, sin provocar la falta, de la lluvia y los manantiales. (p. 30)

El agua es vida y nos acompaña toda la vida a todos los seres que vivimos y gozamos de ella. Con el agua lavamos nuestras ropas, cocinamos, tomamos agua limpia, etc. El agua como regalo de Dios especialmente para los seres vivos.

Al mismo tiempo, el agua es un don inevitablemente limitado. Cuando escasea por las sequías puede ser la gran amenaza para la vida misma y para la salud de todos los seres vivos e incluso del medio ambiente. Si la escasez proviene de su acaparamiento por parte de algunos, el pueblo recurre a la lucha y provoca grandes conflictos sociales, antes que morir de sed. (El Agua, 2005. n10)

Cuando existen sequías por falta de lluvias o por el cambio climático. Son los momentos de desesperación para el hombre, por falta de agua los alimentos se mueren, se enferman y el ser humano pasa también momentos trágicos. Los que más sufren son los pobres, los niños, las mujeres y los ancianos.

Por otro lado.

El agua de los mares se ha constituido desde siempre en un elemento integrador. Permite a los pueblos comunicarse e intercambiar bienes y, de otra parte, les permite beneficiarse de la inmensa riqueza alimenticia que posee. El acceso al mar es una necesidad sobre todo para los países que sufren el enclaustramiento. (El Agua, 2005. n9)

Los océanos sin duda son medios de comunicación con el mundo, donde se intercambian comercios de la integridad y también son los mares como medios de abrirse a la cultura, lo social, lo religioso, etc. Pero no tener acceso al mar es injusto y peor cuando se trata de nuestro país boliviano, que le fue arrebatado el litoral por la guerra del pacífico. Hoy seguimos soñando en colegios, universidades; que algún día regresaremos a nuestras aguas del mar, donde podremos mojarnos y disfrutar de la maravilla que ofrece, su fauna marina. El agua es elemental para el existir humano y para los demás seres que viven en nuestro planeta. Está en nosotros la responsabilidad de cuidar o malgastar el agua.

3.6. La Contaminación del Agua

La responsabilidad contra esta adversidad es nada menos el ser humano, que se cree rey del mundo terrenal. Como dice Monser (1996) “Es cierto que el hombre tiene la misión de administrarlas, pero no de dominarlas” (p. 62). Por este acontecer de la ignorancia y la soberbia, la humanidad cae en esta

contaminación del agua limpia, los ríos, los lagos, etc. Hoy son las aguas turbulentas por lodos contaminadas.

Es cierto influye la estructura del mercantilismo.

El libre mercado y la libre competencia promueven la sobre explotación de los recursos naturales y del agua en particular, generando erosión, la expansión de los desiertos y contaminación. El planeta está poblado de ríos silenciosos, cañadones desérticos que recuerdan que una vez el agua transitaba por sus venas. La sobre explotación no sólo está abarcando a las fuentes superficiales de agua (lagos, lagunas, ríos) sino también a las aguas subterráneas. Cada vez se extrae más agua subterránea sin tomar en cuenta los impactos medio ambientales. El agua subterránea se está convirtiendo en el “oro azul” para los ojos de las grandes empresas transnacionales. (El Agua, 2005. n27)

La contaminación del agua es algo serio para la humanidad, que su existencia está en riesgo, tanto de animales como de las plantas. Entonces nos preguntamos ¿Qué está pasando con la humanidad? ¿Por qué tanta injusticia de contaminar las aguas, acaso no quiere vivir? Es lamentable a veces el hombre se vende a cambio de un puñado de dinero y contaminan nuestros ríos, lagos, manantiales. Estos contaminadores son pues empresas transnacionales, que no les interesa la creación; sobre todo en nuestros ámbitos, las empresas mineras como hemos mencionado anteriormente, las empresas mineras de Huanuni que está seriamente contaminando nuestros manantiales que existen, es trágico este atentado ecológico. Esta contaminación nos debe llamar profundamente a “la perspectiva teológica, que puede definirse como lectura de la realidad humana a la luz de la fe” (Monser, 1996, p. 35). Que los acontecimientos sean signos de los tiempos para releer la historia de nuestra casa, que está siendo amenazada, fundamentalmente de este líquido elemental que es el agua, agua contaminada signo de muerte, y el desprecio al ser Creador, que tanto nos quiso.

La contaminación del agua está en aumento sobre todo por el incremento de la producción industrial (a lo que no se exige ni menos se ejerce un debido control sobre el destino y tratamientos de los desechos industriales, con el propósito de abaratar costos), el narcotráfico y la expansión urbana sin control, donde los recursos naturales, incluidos el aire y el agua, son utilizados sin asumir ninguna responsabilidad con el futuro. Los gobiernos están renunciando al control de las aguas que les compete administrar. (El Agua, 2005. n28)

Esta contaminación es cada día y cada vez más compleja, aquí necesitamos que el gobierno y la sociedad asuman la responsabilidad del cuidado de nuestras aguas, nuestra tierra y todo en cuestión planetaria. A pesar de que tenemos un gobierno campesino, supuestamente defensor de la Madre

Tierra, hoy vemos que tal discurso es más complejo, como pasa con la problemática de nuestros hermanos de Tipnis. Y también escuchamos por los medios de comunicación radio, televisión, etc., que nuestra patria es el país del Narcotráfico más importante de América del Sur. Estas son las cuestiones muy complejas que dan impulso a que las aguas sean cada vez más contaminadas, no aptas para el consumo del hombre y de los animales. Los llamados a levantar la Voz somos nosotros, y dar un salto de compromiso, involucrarnos en esta problemática del agua. La contaminación sigue, mientras no haya compromiso formal de corazón por las empresas grandes que no quieren asumir sobre este atentado del agua.

3.7. Hacia una Visión Evangélica

La visión evangélica, implica romper las barreras del individualismo, ambición, egoísmo, etc. Que van contra la creación. Si no, ir hacia una concientización del pueblo de Dios, que vea la creación como dádiva de Dios.

El Agua (2005) afirma que nuestros Obispos de Bolivia, preocupados con esta causa que está pasando la humanidad, dan un grito profético al mundo, que el don de Dios está siendo seriamente amenazado por el mal uso del hombre.

Con la era ecológica atravesamos los umbrales de una nueva civilización. Está sólo llegará a consolidarse si tienen lugar transformaciones fundamentales en las mentes de las personas y en los patrones de relación con el universo en su totalidad. Un nuevo paradigma demanda un nuevo lenguaje, un nuevo imaginario, una nueva política, una nueva pedagogía, una nueva ética, un nuevo descubrimiento de lo sagrado y un nuevo proceso de individuación (espiritualidad). Queremos indicar algunos puntos imprescindibles que concretizan esta transformación. Ellos pueden significar la curación de la tierra y la recuperación de su dignidad violada. Las personas de hoy están convidadas y urgidas a recorrer estos caminos. (Boff, 1996, p. 149)

Es verdad, ir hacia una visión evangélica mirando nuestro contexto actual qué está pasando con nuestra ecología. Recuperar la “dignidad de la tierra”, es un reto para ser solidarios con este acontecer de mal uso de la creación. Por ello, nuevamente miremos nuestra historia, para ser conscientes y solidarios con nuestra creación. Es devolver lo sagrado de la tierra, el agua, el aire, etc. para que nuevamente vivamos en comunión.

Bautista (2010) plantea la necesidad de recuperar la memoria histórica de nuestros antepasados, de barrial, comunitario, grupal.

Para convivir y dialogar como el pueblo de Dios, que somos hijos de Dios que nos dio por amor la creación.

Respetar el medio ambiente no quiere decir que la naturaleza material o animal sea más importante que el hombre. Quiere decir más bien que no se la considera de manera egoísta, a plena disposición de los propios intereses, porque las generaciones futuras tienen también el derecho a obtener beneficio de la creación, ejerciendo en ella la misma libertad responsable que reivindicamos para nosotros. (Benedicto XVI, 2008. n7)

Hablar de lo evangélico es respetar toda la creación y saber convivir con ella. La esperanza que brota de algunos hombres, que algún día el ser humano actué con testimonio vivencia sobre la ecología. Quizá para muchos puede ser un sueño, utopía, la perspectiva hacia una visión evangélica.

Sin embargo, hay que comprender todavía mejor el “vivir bien” en las tres relaciones fundamentales del ser humano: con Dios, con los hermanos y con la naturaleza; la relación con Dios mediante la fe, fuente de su vocación y de su destino, la relación con los hermanos mediante el amor y compromiso a favor del bien común y de la causa de los pobres, y la relación con la naturaleza mediante la esperanza y el uso correcto de los bienes de la tierra en beneficio de nuestra generación y de los que vendrán, como peregrinos y huéspedes que somos en este mundo que habitamos. (Los Católicos, 2011. n37)

Todos aspiramos a “vivir bien” (*sumaq qamaña* en Aymara y *sumaq kausay* en quechua) en comunidad, con el Padre, con los hermanos y con la naturaleza. El reto evangélico es compromiso de amor con el otro (Tierra). No se puede maltratar, profanar, ni vender las cosas de Dios; porque a Él todo pertenece.

El Evangelio de la Buena Nueva, es vivir en armonía. Ya es hora de recuperar el verdadero sentido evangélico de reciprocidad con la madre tierra que nos cobija en su ser y nos alimenta.

CONCLUSIONES

1. La ecología es un problema que se viene arrastrando desde hace décadas y a la vez es un problema actual causado por prácticas humanas que no respetan la creación de Dios.
2. La depredación y la destrucción de la naturaleza trae consigo el desequilibrio de la misma, manifestándose ésta en el calentamiento global que trae consigo desastres que aniquilan pueblos enteros.
3. El principal contaminador del Ecosistema es el hombre/mujer, a la vez éstos son afectados por su irresponsabilidad tanto como la naturaleza en su complejidad.
4. Los pobres y los campesinos son quienes sufren con mayor dureza los efectos de la contaminación ambiental, aunque éstos son quienes dedican mayor cuidado al planeta.
5. El Dios de Jesucristo, nuestro padre crea al mundo por amor a la humanidad y se la entrega para que disfrute de ella y también la cuide para sus futuros herederos/herederas.
6. Dios designa al hombre como administrador de todos los seres vivos y la naturaleza en su plenitud, sin embargo, por la mala gestión de los hombres la creación se encuentra amenazada y vulnerable.
7. Dios regala su creación al hombre libremente, para que éste pueda desarrollar y trabajar en ella el proyecto de Dios, para que viva en comunión fraterna con toda la humanidad y la naturaleza.
8. El hombre se encuentra llamado a ser centinela de la naturaleza, Dios pone al hombre en la naturaleza para trabajarla, cultivarla y naturalmente protegerla.
9. La creación reclama gritando en voz alta que está siendo vulnerada y que no puede esperar tan solo un minuto más para que el hombre centre su atención y preocupación en ella.
10. El Magisterio de la Iglesia Latinoamericana y, especialmente, el Magisterio Boliviano nos llaman a ser más sensibles para reconocer el valor sagrado de la tierra, como centro integrador de la vida en comunidad.
11. La tierra se encuentra ligada íntimamente al hombre/mujer andinos, es un valor y razón de la existencia Aymara. Se encuentra en contacto permanente con la madre tierra a cada instante.

12. Como cristianos, estamos llamados a ser profetas, a anunciar la Buena Nueva y a denunciar las injusticias que pasa con la *Pachamama* por la humanidad que se rebela contra la creación de Dios.

13. La Madre Tierra es un ser vivo, un lugar sagrado que se encuentra en total sintonía con el cosmos. El aire, el calor y el agua son la fuente de vida de la *Pachamama*, que al ser alterados crean un desequilibrio de la misma.

14. Es necesaria la concientización del Pueblo de Dios para la transformación espiritual que nos lleve a curar y a restaurar la dignidad de la Tierra, tantas veces pisoteada y violentada.

BIBLIOGRAFÍA

Amigos De La Vida, H. a. (2006). *Homenaje al Teólogo Gustavo Gutiérrez*. Lima: IBC. UCSM: CEP. Lima, marzo.

Aparecida, D. d. (2007). *Aparecida: Documento final*. Lima-Perú: Asociación Hijas de San Pablo. Aztlan. (5 de mayo de 2009). *aztlan, adios al glaciar chacaltaya*. Obtenido de www.aztlan.org.mx/.../1658-adios-al-glaciar-chacaltaya-se-ha-derretido-por-completo-Bolivia, (martes 5 de mayo 2009)

BAC. (1960). *Historia de la filosofía. Tomo III*. Madrid: La Editorial Católica, S. A. Apartado 466.

Bautista, J. J. (2010). *Crítica de la Razón Boliviana*. Bolivia: Tercera Edición. Impreso en Bolivia.

Benedicto XVI, P. (2008). *Mensaje De Su Santidad Para La celebración de la Jornada Mundial de la Paz*. Libreria editrice Vaticana. 1de enero.

Boff, L. (1996). *Ecología: Grito de la Tierra, Grito de los pobres*. Buenos Aires: Ediciones Lohlé-Lumen.

Boff, L. (30 de abril de 2010). *Servicioskoinonia*. Obtenido de www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=378, (30 de abril 2010)

Charpentier, E. (1985). *Para Leer El Antiguo Testamento*. Navarra: Quinta Edición. Editorial Verbo Divino. Avda. de Pamplona, 41 Estella (Navarra).

Ciencia. (23 de febrero de 2011). *buenastareas*. Obtenido de www.buenastareas.com>Ciencia, (23 de febrero 2011).

Circuloastronomico. (12 de mayo de 2008). *Circuloastronomico*. Obtenido de www.circuloastronomico.cl/eco/hielos.htm, (12 de mayo 2008)

Decker, C. (1984). *La Iglesia, una mirada asu historia*. Santiago: Tomo II. Instituto-Catequesis. Arzobispo de Santiago.

Desclée De, B. (1967). *Biblia de Jerusalén*. Editorial Española Desclée de Brouwer, S.A. Bilbao.

Diccionario. (1993). *Enciclopédico de la Biblia*. Barcelona: Editorial Herder.

El Agua, C. P. (2005). *El Agua, Fuente de Vida y Don para Todos*. La Paz- Bolivia: Segunda Edición Impreso en Editorial Presencia S.R.L.

Enciclopedia, T. (1980). *Laousse en color*. Paris: Ediciones Larousse. Tomo III.

Enciclopédico, D. (2009). *Larousse*. Colombia: Ediciones Larousse. S.A. Decimoquinta Edición. Impreso en Colombia.

Internacional, C. B. (1999). *Comentario Bíblico Internacional*. Navarra: Editorial Verbo Divino Av, el Pamplona, Estella.

Intipampa, C. (agosto de 2011). *Ecología y Teología Andina*. La Paz, Bolivia.

Juan Pablo II. (1986). *El Misterio de la Creación*. Santiago: Ausoicia: Fundación Cultural Nacional Ahumada 254-oficina 408. catequesis del Papa, 8 de enero.

LLanque, D. (1990). *La Cultura Aymara, Desestructuración o Afirmación de Identidad*. Lima: IDEA. Libro Impreso por Gráfica Bellido de Jesús Bellido.

Los Católicos, C. P. (2011). *Los Católicos en la Bolivia de hoy: presencia de esperanza y compromiso*. Bolivia: Editorial Presencia.

Mansilla, H., & Medina, J. (junio de 1996). *Ecología: Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo*. *Unitas*(6).

Monser, A. (1996). *Ética Ecológica*. Brasil: Primera Edición. Editorial Vozes Ltda. de Petropolis.

Patzi, L. F. (2007). *La Responsabilidad del Hombre en la conservación de la Creación desde la visión bíblica Gn1, 1-2,4a*. La Paz- Bolivia: Síntesis Teológica. Monografía.

Quispe, J. (2006). *Hacia una Eco Teología*. Cochabamba- Bolivia.

Ruiz, J. L. (1986). *Teología de la creación*. España: Editorial Salterae Santander. Colección Presencia Teológica.

Temática, E. (1980). *Larousse en color*. Paris: Ediciones Larousse, Tomo III.

Tierra, C. P. (2005). *Tierra, Madre Fecunda Para Todos*. La Paz-Bolivia: Conferencia Episcopal Boliviana.Tercer Edición. Impreso Presencia.

Trujillo, H. (20 de setiembre de 2011). En la exposición del XI Jornada filosófico y Teológico-Beato Juan Pablo II. La Paz, Bolivia: Instituto Superior De Estudios Teológicos (ISET).

Uño, S. (2011). *Contaminación de los Suelos y Agua-Huanuni*. Agosto, Bolivia.

ÍNDICE GENERAL

SUMARIO	9
PRÓLOGO	12
INTRODUCCIÓN	14
I Contexto actual del cambio climático y la crisis ecológica	16
1.1. Definición de la ecología	16
1.2. Contexto actual del cambio climático	17
1.3. Las causas	19
1.4. Las empresas transnacionales	21
1.5. Los pobres indefensos	21
II Fundamentación bíblica sobre el cuidado y conservación del medio ambiente	24
2.1. El origen del mundo y los hombres	24
2.2. Dios creó a los seres humanos a su imagen varón y mujer.....	25
2.3. La administración de la ecología	26
2.4. El don de Dios.....	28
2.5. Dios para qué crea el mundo.....	30
2.6. El hombre centinela de la creación	31
2.7. La bendición de Dios	33
2.8. La tragedia de nuestra creación.....	34
III Los alcances del documento pastoral para valorar su contenido	38
3.1. El valor de la tierra sagrada.....	38
A) La Tierra pertenece a Dios.....	40

B) La Tierra no se vende.....	42
C) Los profetas que nos hablan sobre la cuestión de la defensa de la tierra	44
3.2. La Tradición Cristiana en el mundo Andino.....	45
3.3. Las Voces Proféticas	47
3.4. La mala distribución de la tierra	48
3.5. El Valor del Agua	49
3.6. La Contaminación del Agua	50
3.7. Hacia una Visión Evangélica	52
CONCLUSIONES.....	54
BIBLIOGRAFÍA.....	56
ÍNDICE GENERAL	58